

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua

Unan-Managua

Recinto Universitario “Rubén Darío”

Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas

Filología y comunicación



***Trabajo monográfico para optar al título de Licenciados en Filología
y comunicación***

Análisis lexicográfico del español actual en Centroamérica

Autores:

Reyna Elizabeth Mejía Martínez

Adriana Amparo Blandón Oviedo

Erick Saúl Ríos Juárez

Tutora:

Msc. Francis Mendoza Morán

Febrero, 2017

Agradecimientos

En primer lugar agradecemos a nuestro Padre Celestial por guiarnos, bendecirnos y darnos sabiduría para culminar con éxito esta etapa.

A nuestros profesores, quienes con su valioso conocimiento, paciencia y constancia nos han facilitado la culminación de esta etapa de nuestros estudios, especialmente a nuestra tutora Msc. Francis Mendoza Morán, quien nos ha incentivado, dado aliento a finalizar esta investigación y quien estuvo atenta a cada una de nuestras consultas.

Gracias especiales a nuestros padres y familiares por el apoyo incondicional que nos han brindado.

Dedicatoria

Dedicamos el presente trabajo a la Facultad de Educación e Idiomas y a la Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas de la UNAN-RURD, Managua como una contribución en el área lingüística para posteriores investigaciones, específicamente en el aspecto léxico.

Índice

Resumen	4
Tema general y delimitado	5
1. Introducción	6
1.1 El problema de investigación	6
1.2 Justificación	7
2. Antecedentes de los estudios lexicográficos en Centroamérica	8
3. Objetivos de investigación	10
4. Marco teórico	11
4.1 Orígenes del español de América	11
4.2 Teorías sobre la influencia del español de América	15
4.3 Influencia de los préstamos lingüísticos	19
4.4 Nociones de lenguaje	22
4.5 Nociones sobre lexicología	30
4.6 Nociones sobre lexicografía	31
4.7 Diccionario de Americanismos, DA (2010).....	31
4.8 Diccionario de Centroamericanismos, DICA (2016).....	38
4.9 Diccionario de la Lengua Española, DLE (2014)	38
4.10 Aspectos históricos de la lexicografía en el español de América central	40
4.11 Características léxicas del español centroamericano	42
4.12 Aspectos históricos de la lexicografía en el español de América central	40
5. Preguntas directrices	49
6. Diseño metodológico	50
6.1 Tipo de investigación	50
6.2 Métodos generales	52
6.3 Universo y muestra de investigación	52
6.4 Materiales utilizados.....	53
Glosario	54
7. Análisis de los resultados	55

7.1 Análisis de la información etimológica	56
7.2 Análisis de la información gramatical	60
7.3 Análisis de la información diatópica	66
7.4 Aporte lexicográfico al español de Centroamérica.....	71
7.5 Análisis de casos especiales	77
7.6 Análisis de las marcas geográficas	78
7.7 Análisis de la información sociolingüística.....	79
7.8 Análisis de información pragmática.....	80
8. Conclusiones.....	92
9. Recomendaciones	94
10. Anexos.....	95

Resumen

El español actual utilizado en los países del istmo centroamericano, implica un análisis descriptivo de los fenómenos léxicos que se presentan, tales como: la información etimológica, gramatical, geográfica, pragmática, diatópica, las transiciones semánticas y otros... Que aunque son conocidas y mencionadas en los estudios lingüísticos pocas veces son abordadas con profundidad.

En la introducción se refleja una visión panorámica de la de la situación lingüística, específicamente en el léxico de la región centroamericana.

En el marco teórico se ofrece la explicación sobre la procedencia del español de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, además de las características léxicas e influencias lingüísticas.

Se elaboró un diseño metodológico a través del cual se explican los métodos generales y métodos específicos que sirvieron de apoyo para el procesamiento de la información. El corpus recopilado consta de 126 lemas y se le aplicaron algunas de las técnicas lexicográficas modernas que se especifican en la metodología. Además se contrastó con el *Diccionario de la lengua española*, DLE (2014), el *Diccionario de americanismos*, DA (2010) y el *Diccionario de centroamericanismos*, DICA (2015).

Se continuó con elaboración de un glosario, donde se aplicaron algunos elementos de la Planta del DA (2010). Se describieron las diferentes informaciones lexicográficas en cada lema y frase compilada.

Este trabajo se podrá considerar un aporte a la lexicografía nacional y centroamericana pues, constituye un estudio actual además demuestra las similitudes y singularidades léxicas que unen o separan a los países descritos.

Tema

General

Variación léxico del español actual en Centroamérica.

Delimitado

Análisis lexicográfico del español actual en Centroamérica.

1. Introducción

1.1 El problema de investigación

De acuerdo al perfil histórico centroamericano, esta región aparece como un conglomerado geográfico común con fronteras (de corte histórico y político) y es esa relativa unicidad la que determina el que se le pueda tratar como un conjunto. Esto permite diferenciar léxico, morfología, sintaxis y fonética con relación a otras zonas de habla hispana. Razón por la cual, esta investigación intenta acercarse a una de esas variedades lingüísticas, específicamente en el nivel léxico.

En cuanto al léxico, la bibliografía existente sobre el español de Centroamérica (tanto como unidad como los realizados sobre un solo país) pone en evidencia la falta de estudios que traten la dimensión coloquial estándar en su totalidad, además que los datos empleados en los pocos trabajos existentes proceden de fuentes secundarias, en su mayoría los diccionarios.

De acuerdo con esto, se deriva el planteamiento del problema de investigación que es:

¿Cuáles son los fenómenos lexicográficos reflejados en los lemas y frases compilados en las entrevistas realizadas a los centroamericanos?

1.2 Justificación

El estudio del español centroamericano

El léxico es el campo que más ha sido estudiado a través de la historia por los investigadores de la dialectología hispanoamericana debido a su constante transformación en el habla, sin embargo cuando se habla de Centroamérica se tiende a suponer, a veces consciente o inconscientemente, que los países o pueblos que componen esta región geográfica guardan una relación con la cohesión física que insinúa su representación ístmica en los mapas, cuando lo cierto es que a lo largo de la historia la división política y cultural de esta región del mundo ha sido prácticamente exigua y es por ello que la bibliografía existente sobre el español Centroamérica (tomando a la región como conjunto) es reducida . El presente trabajo de interés científico trata de brindar una visión panorámica, de la situación lingüística, específicamente en el área lexicográfica de la región centroamericana a fin de salvaguardar y perpetuar el patrimonio lingüístico de la llamada área intermedia del continente americano.

El propósito es realizar un análisis lexicográfico del español actual usado en Centroamérica, entendiendo como Centroamérica a la región que comprende los países; Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. Se excluye a Belice, una ex colonia inglesa que recientemente obtuvo su independencia y que por consiguiente no tiene al español como su lengua.

Debido a que el interés de esta investigación es el de mostrar material lingüístico representativo del habla de una extensa masa de hablantes, en su forma más natural de expresión cotidiana, hemos escogido un corpus donde se expone la lengua coloquial usada en el istmo centroamericano, que es la más frecuentemente utilizada en la comunicación humana y menos trabajada en esta zona, logrando robustecer el análisis de fenómenos léxicos en esta región.

2. Antecedentes de los estudios lexicográficos en Centroamérica

La bibliografía existente sobre el español centroamericano en este ámbito pone en evidencia la falta de estudios que traten la dimensión coloquial estándar en su totalidad. Estos estudios se limitan a recolecciones de palabras de supuesta exclusividad regional; análisis de campos léxicos y relaciones semánticas.

Haciendo un recorrido por los trabajos más destacados a través de la historia, iniciando por los de mayor antigüedad, tenemos:

Scavnicky (1982), en su tesis doctoral *Innovaciones sufijales*, trata problemas de formación de palabras, pero de una manera superficial, aborda el asunto de las innovaciones en el uso de los sufijos derivativos en el español de Centroamérica; los datos empleados proceden de fuentes secundarias, en su mayoría los diccionarios.

Benhacine (1989) siguiendo casi la misma metodología de Scavnicky realiza un glosario de acrónimos centroamericanos parecido a los diccionarios de X-mos, existentes en cada país centroamericano con excepción de El Salvador.

Rivarola (2001) en su libro *El español de América en su historia*, no aborda a la región centroamericana de manera exclusiva, sin embargo realiza una recopilación de estudios a nivel léxico, fonético y morfosintáctico en casi toda América, pretendiendo considerar la realidad histórica lingüística de una importante área de la misma como es la región andina, donde adquiere carácter central la cuestión del contacto de lenguas; constituyendo un contexto necesario para todos los estudios subsiguientes incluyendo el presente.

El estudio realizado por Vaquero (2003) resalta que el léxico es uno de los aspectos lingüísticos que mejor refleja la variación dialectal en esta la zona central de América. No es casualidad que los primeros acercamientos al español de América, entendido como modalidad diferenciada de la peninsular, hayan tenido en cuenta el vocabulario para ilustrar la originalidad de lo hispanoamericano, ella asegura que este es riquísimo en sus mecanismos formativos, dentro del

sistema de la lengua común, cargado de gran originalidad que se evidencia, no solo en las hablas vivas, si no en la literatura.

Siguiendo este orden, en el estudio realizado por Quesada (2008), se destacan dos zonas bien delimitadas lingüística, cultural y arqueológicamente que comprenden la región centroamericana: La primera comprende a Belice, Guatemala, El Salvador, la mitad occidental de Honduras, el litoral pacífico nicaragüense y la península de Nicoya; se caracteriza por ser una región poblada en sus orígenes por hablantes de lenguas relacionadas ora genealógicamente, ora tipológicamente, y por habitantes agrupados en pueblos de relativa densidad demográfica, cuyo componente nutricional fundamental era el maíz. Mientras que la segunda parte comprende la mitad oriental de Honduras, el centro y Caribe nicaragüense, Costa Rica (con excepción de la península de Nicoya, en noroeste del país) y Panamá, esta región está caracterizada por lenguas también relacionadas o genealógica o tipológicamente, con grandes distinciones gramaticales entre este grupo y el anterior, y, entre otros aspectos culturales, por ser una región habitada por pobladores del llamado hábitat disperso.

Otros trabajos que dan continuidad a los estudios léxicos en la región es estudio son los realizados por colegas egresados de la carrera de Filología y Comunicación de la UNAN-Managua:

Moreno y Díaz (2012) destacan la variación dialectológica y lexicográfica dentro del campo semántico del cuerpo humano en el área centroamericana (Nicaragua, Costa Rica y Panamá), teniendo como principal hallazgo algunas diferencias de uso léxico en cuanto a ciertas partes del cuerpo humano tales como los pechos femeninos y los testículos.

También se encuentra el trabajo realizado por Baltodano y Calero (2014) donde se enfatizan semejanzas léxicas para referirse al cultivo del frijol, la caña de azúcar y el café, empleadas en tres países centroamericanos (Nicaragua, El Salvador y Costa Rica), tales como *caturra* para referirse exclusivamente a la planta de café.

Se han incluido estos dos últimos trabajos en los antecedentes de esta investigación, a pesar de que no abarcan toda la región de América central y se limitan a pocos campos semánticos, son muestras de los trabajos actuales que han abarcado de una sola vez a más de un país de la región centroamericana.

Al momento de pretender realizar un trabajo en este ámbito, es importante tener presente, lo expresado por Morera, Núñez y Quezada (2016) quienes mencionan que el estado en que se encuentra el estudio de la variación diatópico-diastrática en Centroamérica no es exclusivo de la región, sino que es sintomático de un fenómeno mayor que podría verse como una crisis en el estudio y análisis del español americano. En términos generales la indagación de esta variedad del español se caracteriza por:

- a) Un desmedido (y no siempre satisfactorio) énfasis en el léxico y en variaciones fonéticas, con el consiguiente descuido de la morfología y la sintaxis.
- b) El tratamiento inadecuado y teóricamente un tanto estéril de los hechos lingüísticos.

Por tanto, se hace evidente a través de estos antecedentes que hay mucho camino por recorrer, y es que no solo existe un marcado desinterés en la región centroamericana, sino que en la gran mayoría de los casos en que se toman en cuenta fenómenos lingüísticos aparentemente propios de la región, a estos se les aborda de manera no exhaustiva y en ocasiones carente de rigurosidad.

Esperamos que los resultados de esta investigación contribuyan al enriquecimiento y fortalecimiento del español centroamericano, en especial al campo lexicográfico.

3. Objetivos de investigación

3.1 Objetivo general

Fortalecer el estudio lexicográfico del español centroamericano.

3.2 Objetivos específicos

1. Estructurar un glosario basado en los lemas y frases extraídas, según algunos elementos de la Planta del *Diccionario de americanismos* (2010).
2. Aplicar al corpus compilado, la microestructura seleccionada del *Diccionario de americanismos* (2010).
3. Examinar los diferentes fenómenos lexicográficos (información etimológica, gramatical, diatópica, transiciones semánticas, etc...), de acuerdo al glosario estudiado.

4. Marco teórico

4.1 Orígenes del español de América

El español es una lengua que representa determinadas características de acuerdo al país donde se habla, en la cual, interfieren elemento de orden social, político, económico, cultural e histórico que han aportado sustancialmente su evolución a través del devenir del tiempo.

El español proviene del latín, pero un latín vulgarizado. Esta lengua romance arribo al continente americano en el s. XVI y con el paso del tiempo sufriendo cambios con el contacto de las lenguas autóctonas.

Cristóbal Colón tuvo contacto con América en 1492. Es esta época estaba sufriendo formación y transformación el idioma español. Precisamente, en esta fecha se oficializa el castellano como lengua. Con el ánimo de fortalecer la lengua en los territorios conquistados, Antonio de Nebrija, escribe la primera gramática Castellana.

Es indiscutible la supremacía de la lengua de los conquistadores, sin embargo, resulto difícil reemplazar palabras autóctonas debido a la variedad de elementos nuevos, propios de las regiones conquistadas. De esta forma, se enriquece el vocabulario castellano al ser llevadas palabras nuevas a la Gramática de Nebrija, ocasionando un intercambio lingüístico. En este sentido, Albuquerque (2002), expresa que una lengua no es la posesión de un pueblo que la domina, sino de los hablantes que también la adoptan.

A la venida de los conquistadores, en América, existían tres culturas indígenas predominantes; mayas, azteca e inca. De hecho existían civilizaciones muy diversas tipológicamente; Alesina (1986) plantea “desde muy primitiva, como los pueblos Onas en la Tierra de Fuego al sur de Patagonia, hasta unas culturas muy complejas y desarrolladas como las de México y Perú”. (p. 11)

La cultura azteca, debido a su nivel de desarrollo adquirió un promisorio nivel expansionista; en este sentido, su lengua también fue predominante, circunstancias que favorecieron la sobrevivencia de muchos vocablos de origen náhuatl en el idioma de los “conquistadores”, según Soto y otros (1998) , “la contribución más importante del náhuatl al español de México y América

Central reside particularmente en el vocabulario, siendo digno de destacar que –como en el caso de las lenguas antillanas- también un número notable de sus préstamos se difundió por las Antillas y América del Sur e incluso en el español europeo”. (p. 12)

En el caso de la cultura Inca su legado fue importante porque estaba avanzada en muchos aspectos, sin embargo según datos históricos, los incas no tuvieron escritura, pero poseyeron un sistema económico tan bien organizado, sabían llevar las cuentas minuciosas de la población y de sus necesidades, y sabían llevar una estadística tan precisa que no se practica hasta ahora ni un país civilizado moderno.

Los mayas también representan una cultura predominante a la llegada de los españoles, (Ibíd.: 12), de hecho, los restos de las grandes ciudades y el estudio de la ciencia y su arte, afirman de modo elocuente que los mayas habían alcanzado un grado de civilización. Se llama a esta región “El Egipto del Nuevo Continente” y a sus habitantes “los griegos de América”.

De acuerdo con el análisis de las circunstancias en que se instaura el español de los “conquistadores”, refleja que, a pesar de la voluntad de desaparecer la influencia del léxico indígena, se da una apropiación inevitable de aquellas palabras que ni tenían un equivalente en el habla de España (Ídem: 18).

Es importante mencionar toda la significación cultural que implicó la combinación espontánea y no espontánea del idioma español en contacto directo con la influencia de las lenguas autóctonas. En este sentido, el español, según Lapesa (1981), es “el instrumento expresivo de una comunidad que abraza dos mundos y en la que entran dos razas” (p. 462).

Posteriormente, con la plena consumación y presencia de la lengua castellana en latitudes americanas, surgen teorías e hipótesis acerca de la creación, y características del español de América.

Quesada (2000) establece tres etapas en la formación del español de América: “primera etapa (siglos XVI-XVIII), segunda etapa (siglo XIX) y la tercera etapa (siglo XX)”. (p. 15)

La primera etapa, se refiere a la búsqueda de indicios de una diferenciación del español peninsular con el implantado en el Nuevo Mundo, recurriendo a fuentes documentales y a testimonios.

Por el lado de los testimonios, se identifican tres primeras noticias, que respaldan la afirmación que no hay diferencias entre el Nuevo Mundo y la península (Ídem: 16) “la primera data de 1591 y fue expresada por el andaluz doctor Juan de Cárdenas”.

La segunda noticia se registra en 1604 y es de la autoría del escritor Bernardo Balbuena, a través de su poema “Grandeza mexicana”, en el cual hace alusión al español hablado en México.

El tercer testimonio, se refiere al español de Lima en las primeras décadas del S. XVII, escrito en 1630. Cabe destacar, que dichos testimonios, no facilitaban un análisis propiamente lingüístico, porque se referían someramente al español de la época, en forma de alabanza y reconocimiento de su manejo y dominio por los nuevos hispanoparlantes.

Hasta ya avanzada la segunda mitad del S. XVII, se comienzan a observar testimonios que refutan las primeras versiones (que no había diferencias entre el español del Nuevo Mundo y la Península).

En 1676, el obispo Fernández de Piedra Hita, expresa que los habitantes de Cartagena de Indias, son “mal disciplinados en la pureza del idioma español”.

Posteriormente, surgen testimonios de los viajeros Fernando Borrero y Antonio de Blanco que coinciden en la opinión del uso de un “español adulterado” por los habitantes del Nuevo Mundo.

Avanzando en el tiempo, hacia el año 1865, el escritor colombiano, José Joaquín Borda, viaja por Costa Rica, en donde recoge impresiones de sus habitantes mediante una especie de diario, sin embargo, lo más importante que realiza, es el análisis comparativo entre el español hablado en su tierra nativa y el español del país de visita (Costa Rica).

A partir de aquí, se registra un hito en la historia dialectal americana, pues, se ofrece un documento en el que constan detalles lingüísticos y rasgos concretos que refieren semejanzas o diferencias de dos hablas hispanoamericanas.

En lo concerniente a obras lexicográficas, el primer glosario de americanismo se publicó en 1608, y figura en la descripción de la provincia de Quixos, un manuscrito que habla acerca del actual Ecuador, redactado por el conde de Lemos.

Hacia 1637, el cronista fray Pedro Simón escribe su obra “Tabla para la inteligencia de algunos vocablos de esta historia”; un documento que trata sobre las diferencias léxicas.

El primer diccionario de americanismos, fue el “Diccionario de voces americanas”, elaborado por el panameño Manuel José de Ayala. En él, Ayala comprendió 2800 voces y topónimos americanos.

Finalmente, es esta primera etapa, aparece el “Diccionario histórico geográfico de Indias Occidentales” del autor Antonio de Alcedo (1786-1789), quien ofrece muchos topónimos y léxico en general.

Segunda etapa

Surgen dos actitudes lingüísticas con relación a España: una separatista y otra unionista.

La corriente separatista conducida por la generación 1837. Dentro de sus integrantes figuraban: Juan María Gutiérrez, Juan Bautista Alberti, Domingo Sarmiento y Esteban Echeverría. Proclamaban la total independencia de España.

En cambio, la corriente unionista, enfocaba su interés hacia la conexión de las lenguas y la literatura en el idioma español. Dentro de sus seguidores se cuentan: Andrés Bello, Rufino José Cuervo, Carlos Gagini, B. Rivodó y A. Batres Jáuregui

Se da la publicación del “Diccionario Provincial casi razonado de voces y frases cubanas”, de Esteban Pichardo. (1836).

Posteriormente, Rufino José Cuervo escribe: “Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano” (1867-1872); obra con fines correctivos.

Carlos Gagini, publica su diccionario con el nombre de: “Diccionario de barbarismos y provincialismos de Costa Rica”.

Tercera Etapa

Corresponde a la generación de gramáticos hispanoamericanos que se inclinan por la gramática comparada e histórica y la dialectología.

Los académicos de este período, no conseguían una explicación convincente y real de las manifestaciones lingüísticas americanas, ni hacer un parangón con las de España. El alemán Lenz, es el primero en relacionar el español de Chile con la lengua araucana. También otro valioso aporte, lo brindó, el dominicano Pedro H. Ureña, al realizar una división dialectal de América en cinco zonas, partiendo del criterio, de clasificación de las lenguas indígenas; azteca, maya, quechua, guaraní y araucano. Las palabras de origen indígena representan la vigencia de la teoría del sustrato, puesto que, gran cantidad de léxico fue aportado al castellano en su proceso de descubrimiento de ambas vías.

4.2 Teorías sobre la influencia del español de América

Teoría del sustrato

De acuerdo a esta teoría, este término se aplica a los pueblos conquistados por otros pueblos con distinta lengua. En el caso de América, muchos estudiosos, han encontrado en esta teoría la explicación a la evolución del español de estas latitudes (América). Rosenblat (2002) reconoce que “el español de América sería así una prolongación del español popular de la península. Sin

embargo, en la cotidianidad, ya la simple convivencia, favorecía el intercambio de lenguas, en ambos sentidos”. (p.7)

Siempre Rosenblat (2002) se torna enfático y señala que “desde 1942, las lenguas indígenas han incorporado a nuestro español de América una serie de elementos: entonación, rasgos articulatorios, sufijos, nombres de flora y fauna y de vida material y espiritual, y en regiones bilingües hasta moldes sintácticos.” (p. 113)

Opinión contraria expone Wagner (2000) al indicar que “la influencia de las lenguas indígenas en el español americano se limita solo al léxico, y que las divergencias fonéticas son comunes en toda america; por lo tanto, no pueden ser producto de tal o cual sustrato” (p.34). Esta aseveración indica que el aporte de las lenguas indígenas estuvo orientado únicamente a la aparición de nuevas palabras. En este sentido, también señala que una de las características de la región, es la diferenciación fonética, por lo que es difícil determinar que sustrato es el que prevalece con mayor aporte.

Teoría andalucista

Esta teoría explica que el español de América está marcado predominantemente por las características lingüísticas propias del influjo andaluz. Sin embargo, reconoce su cuota de influencia de otros grupos dialectales provenientes de otras zonas de España.

Al respecto, Wagner (1920) señalo que “el andalucismo propiamente dicho, no implicaba solo las variedades andaluzas, sino también las extremeñas.” (p. 292) mientras, Pidal (1918), también explica que “el grueso de las primeras emigrantes salió del Sur del Reino de Castilla, es decir de Andalucía, de Extremadura y de Canarias, por lo cual la lengua popular hispanoamericana es una prolongación de los dialectos españoles meridionales” (p. 5).

El mérito al reconocimiento de la influencia de otros grupos poblacionales de España, corresponde a Henríquez (1921), quien “considera a la teoría andalucista como una de las generalizaciones más frecuentes, esta postura influida por el profundo nacionalismo americano, lo que limitaba su visión y no le permitía ver influjos de otra parte” (p. 359). Esta teoría quedó corregida a partir del cotejo de datos de los pobladores totales que vinieron al Nuevo Mundo y, de los cuales un porcentaje significativo, más no mayoritario correspondía a habitantes de Andalucía. Este fue un breve análisis demográfico que ayudó a esclarecer los supuestos de la teoría.

Teoría poligenética

Explica la variedad dialectal de Hispanoamérica a partir de la mezcla o combinación de pobladores de diferentes estratos sociales que arribaron a tierras americanas durante el tiempo de la conquista.

Quesada, M. (2000), expresa que el principio básico que sostiene a esta teoría, es que “el español de América es el llevado allí por todos los expedicionarios en sus oleadas sucesivas durante el S. XVI; campesinos, hidalgos, plebeyos, de todas las regiones españolas, soldados, religiosos y otros” (p. 33).

Dicha teoría fue formulada por Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña.

Teoría de la koineización

Es una de las últimas teorías que surgieron para explicar el origen y variación del español de América. Fue propuesta por Guitarte (1983) y ampliamente desarrollada por Fontanella y Granada (1944).

La palabra Koiné, se deriva del griego y significa “común”. En este caso, se refiere al surgimiento de una variedad dialectal sobre la base de diversas variedades.

De acuerdo a este concepto, surge una nueva variedad, tomando en cuenta rasgos dialectales que convergen en una forma de particular de hablar; con este proceso se reemplaza el dialecto anterior.

Una breve síntesis de esta teoría, la presenta Weinberg al mencionar que es el “surgimiento de una nueva variedad dialectal en el que se realiza una confluencia de varios rasgos dialectales para crear una nueva forma de hablar en la que hay participación de todos los inmigrantes y la nueva variedad se convierte en lengua materna de la siguiente generación, proceso conocido como nativización” (p. 37).

Teoría de la semicriollización

Esta teoría, es la de la más reciente formulación, a través de ella se destaca según Quesada (2000) “el influjo de las lenguas africanas en la conformación de ciertos rasgos fonéticos, morfosintácticos y léxicos del español americano, principalmente en la región del Caribe, tanto insular (Cuba, Puerto Rico y República Dominicana) como continental (Costas Atlánticas de Panamá- sección oriental- Colombia y Venezuela)” (p. 50).

Todas las teorías brevemente descritas constituyen importantes elementos de análisis para comprender todos los factores que han influido en el surgimiento de variantes dialectales del español que se habla en América en contraste con el de la península. Sobre todo, se explica el proceso de transformación que sufrió el español al entrar en contacto con las lenguas indígenas o autóctonas.

4.3 Influencia de los préstamos lingüísticos

El español como cualquier lengua, ha adoptado términos de otras lenguas. Esta es una condición que se produce como parte del contacto de las culturas. En algunos casos, los préstamos lingüísticos se justifican bajo la limitante de no poseer en la lengua madre el lema indicado. De

acuerdo a Westall (2001): “estas palabras o elementos tienen como función la de rellenar la laguna léxica o conferir color local al mensaje” (p. 84).

En el caso del español, se puede mencionar que los marinerismos figuran como de los aportes más significativos. Según Enguita (1992) esto se explica en “la participación en las gentes del mar en la empresa de América y el contacto con los demás colonizadores, representantes de los diversos oficios, con las tripulaciones y con el ambiente marítimo”. (p. 180)

El estudioso de la lengua nicaragüense, Matus (1997), menciona que los préstamos “son el resultado de los contactos entre las comunidades culturales distintas, los cuales se han producido a lo largo de la historia” (p. 81).

Prestamos del francés (Galicismos)

La Real Academia Española, indica que galicismo es el empleo de vocablos o giros de la lengua francesa en distinto idioma.

Según Obediente (2000), en el siglo XI, el influjo de léxicos de origen francés, provenzal y catalán en el vocabulario castellano era considerable debido a la importancia cultural de los peregrinajes por el llamado camino francés. El francés sirvió además de intermediario para la apropiación de palabras celtas, que pasaron al español de forma indirecta, tal es el caso de ‘droga’ y ‘galleta’.

Se marca una mayor apertura a los galicismos durante el S. XVII, debido a que los reyes de España eran de origen francés. De hecho Hispanoamérica no escapa de este influjo lingüístico.

Prestamos del inglés

Como parte de una cultura predominante, el inglés ha aportado sustancialmente al enriquecimiento del léxico del español y de otras lenguas que por distintos factores han entrado en contacto con este.

Es importante tener presente que el inglés y el español tienen raíces comunes, pero que, debido a factores bélicos, de invasiones producidas en el S. VIII, se producirá la separación de las líneas lingüísticas de desarrollo. Este proceso surge de la siguiente manera, según D'amore, (2009):

El periodo visigodo de los siglos V a VII en la península ibérica coincide con las invasiones por parte de los Anglos, Sajones y Jutes en Gran Bretaña en el siglo V y de las colonias escandinavas que empezaron con los ataques de los vikingos en 787. La influencia escandinava sobre la lengua de Inglaterra continuó hasta 1066 cuando llegó la última invasión de escandinavos, pero ahora de escandinavos reubicados y radicados en Francia: los normandos (norman significa north man, esto es 'hombre del norte'). Ellos hablaban una variedad local de la lengua romance que se había desarrollado de ahí, el francés normando. La influencia germánica sobre lo que sería el español, los dialectos de hispano-romance, había terminado con la llegada en 711 de invasores de norte de África.

A partir de todas estas migraciones e invasiones, se da un producto lingüístico; por un lado, una variedad local de la lengua hispano-romance con una ligera influencia celtibérica mínima y un poco de germánica, que después se vería sumamente condicionada por la influencia árabe.

Por el otro lado, varios dialectos germánicos con escasa influencia de vocabulario celta y latín, influenciados por un dialecto antiguo nórdico, con posteriores influjos diversos, empezando por el francés normando (p.4).

Es indudable, que el inglés seguirá permeando al español y por supuesto a otras lenguas, de hecho, muchos estudiosos reconocen como Alba, (1995) quien dice que “en la actualidad, el inglés es una lengua con la cual resulta difícil no mantener un intenso contacto por el comercio, la industria, el cine, los deportes, etc., formándose lazos de dependencia de los países hispanos con los Estados Unidos, colocándose el inglés como lengua de prestigio”. (p. 400-401).

Prestamos de la lengua africana

La población africana manifiesta cierta influencia en la formación de lo que es el español de hoy. Esto se debe, según Ramírez (2009), a que “esa presencia va a dejar su huella en la lengua que se emplea en tal sociedad; desde un punto de vista lingüístico, hay que tener en cuenta que ya desde el mismo siglo XVI se empiezan a llevar a América grandes cantidades de esclavos negros provenientes de África, lo que da como resultado la presencia de códigos lingüísticos de este origen en determinadas áreas del continente, por lo que parece posible que tal situación –de duración e

intensidad variable dependiendo de la zona geográfica- haya facilitado la introducción de elementos léxicos de estas lenguas en algunas variedades del Nuevo Mundo.” (p. 11)

Con la migración obligatoria de los africanos hacia América, también se incorporan nuevas palabras. En este sentido, Quesada (2000), indica que “la introducción de los esclavos africanos en América significo abrirles las puertas y darles la bienvenida a una serie de palabras que denominaban aspectos culturales traídos del África subsahariana, entre los que señalaban la música, la religión, las comidas y otros” (p. 139).

Es importante el aporte de esta lengua al enriquecimiento del español, aunque no se evidencia de una manera muy marcada en el lenguaje culto. Perl M. (citado por Quesada 2000: 140), menciona que “el influjo de las lenguas africanas en el español americano se efectúa de forma directa con las lenguas africanas o de forma indirecta con las lenguas criollas. Algunos dialectólogos han rechazado la idea de una probable influencia en el español, los estudios sobre estas lenguas han demostrado un bajo porcentaje de voces africanas en el habla americana. Pero estos estudios se han realizado en el habla culta y no en la popular”.

Neologismos

La creación de nuevas palabras es una condición que permanece constante en el español de América. Esto surge de la necesidad de nombrar nuevos referentes como parte de su evolución constante.

Así se entiende que, durante la colonización, como parte de ese proceso cultural de intercambio, surgieran nuevos vocablos y voces que aportaban y enriquecían el idioma de la actualidad. Desde luego, este un proceso que no ha detenido su marcha.

Matus R. (2005: 188-189) expresa que “el lenguaje está renovándose constantemente a través de la creación de nuevas palabras o de nuevas unidades significativas, utilizando como recurso la neología que obedece a cambios sociales, políticos, religiosos o científicos-tecnológicos”.

4.4 Nociones sobre lenguaje

Según León Mejía (2005) lenguaje es, el don humano que permite la creación individual y la comunicación social. Es potencia que pertenece de forma exclusiva a los seres humanos y es una capacidad innata del hombre porque forma parte de su naturaleza, que está vinculada directamente con su capacidad de razonar. Por medio del lenguaje, el ser humano es capaz de simbolizar y representar la realidad con signos. Además, el hombre se relaciona con el mundo gracias al lenguaje, ya que solo es posible pensar, concebir y organizar ideas a través del lenguaje; y la comunicación porque la cultura se aprende, se difunde, se asimila y se desarrolla también por el lenguaje.

El lenguaje se establece, según la Real Academia de la Lengua, como el conjunto de sonidos articulados con que el hombre manifiesta lo que piensa o siente. Sin embargo, en un concepto más amplio, el lenguaje puede comprenderse como cualquier tipo de comunicación estructurado, para el que existe en un contexto de uso y ciertos principios combinatorios formales. Existen contextos tanto naturales como artificiales.

El lenguaje natural se define como un sistema de comunicación basado en signos constitutivos muy complejos, implícitos y adquiridos de manera natural. Sin embargo, los símbolos que han sido asimilados y aprendidos, explícitos y condicionados se delimitan como lenguajes artificiales por la falta de origen natural y, de forma simultánea, es una incesante construcción cultural (asimilado o transmitido).

Funciones y características del lenguaje humano

Según Cortés (2008), gira en torno a dos ejes que dan sentido a la explicación de los fenómenos lingüísticos: el eje de la forma y el eje de la función.

El lenguaje posee, según Bolaños (2002) cinco características principales: la arbitrariedad, la dualidad de articulación, la productividad, el desplazamiento y la discreción. Según Saussure, la arbitrariedad es la propiedad fundamental del lenguaje y presenta muchas ventajas en cuanto a creatividad y potencialidad se refiere; sin embargo, al tratarse de un elemento altamente arbitrario, también es más complicado de aprender. Esto hace alusión al vínculo entre la forma lingüística y su significado no es natural (no es icónica). Además, el modo de ser del significado no se proyecta en el significante de un sistema a otro, necesariamente (de aquí que existan diferentes idiomas). Es decir, un mismo significado puede tener dos significantes, en dos idiomas diferentes.

Otra característica del lenguaje humano es la dualidad de articulación en monemas y fonemas. El lenguaje está organizado en unidades que tienen significante y significado y esta dualidad hace del lenguaje un sistema económico, debido a que con un conjunto limitado de fonemas distintos se puedan producir combinaciones de diferentes significados.

Lo anteriormente expresado se refiere al procedimiento realizado de forma inconsistente por el ser humano. La primera articulación se refiere a los monemas (las palabras) y la decodificación llevada a cabo para entender un mensaje. La segunda articulación comprende la descomposición de los monemas en sus fonemas constituyentes. La doble articulación consiste en la emisión de signos con significado (palabras u oraciones) mediante la emisión de unidades que en sí mismas carecen de significado (alófono o fonemas).

Una tercera característica del lenguaje humano es la productividad o capacidad de hacer nuevas oraciones no escuchadas ni producidas con anterioridad. La importancia de esta cualidad es que confirma que el lenguaje no es una conducta más, debido a que en las lenguas se crean frases de

forma continua y, por lo tanto, el número potencial de emisores en cualquier lengua es infinito. Podemos emitir todo lo que nuestro cerebro alcance.

El desplazamiento es la característica que permite al lenguaje el empleo de tiempos futuros y/o pasados o espacios desconocidos (deícticos). Los animales no poseen esta propiedad puesto que no pueden comunicar un tiempo diferente al presente ni un lugar diferente al que se encuentran.

La discreción o carácter discreto también suele ser llamado discontinuidad y es la característica que establece que la mayoría de las unidades del lenguaje son discretas; es decir, hay diferencias específicas entre unidades. Así una palabra tiene principio y final, al igual que una oración o un fonema. También existen otras características menores como la reflexividad, que permite al lenguaje hablar de sí mismo; reciprocidad o intercambialidad, puesto que existen oyentes y hablantes, entre otras.

Planos del lenguaje

El lenguaje tiene dos planos; el plano de la expresión y el plano del contenido. El primero se refiere a la estructura del sonido; es decir, los sonidos y sus ordenamientos especiales. Por otro lado, el plano del contenido está conformado por los significados que se transmiten por medio de los sonidos del primer plano.

Desde el punto de vista de Chomsky (1965, p 48) la lingüística debe adecuarse al problema global del estudio de la mente humana, lo que lleva a buscar siempre el realismo mental de lo que se propone, en esta perspectiva la lingüística es considerada como una parte de la psicología o más exactamente la ciencia cognitiva.

Lengua

Siguiendo la teoría de Mejía (2005), la lengua es la realización del lenguaje y un sistema de signos lingüísticos. Este sistema es, a su vez, un conjunto de elementos entre los que existen relaciones establecidas por una serie de normas y reglas internas que son propias de cada sistema. Cada uno de los elementos del conjunto constituye una estructura en la que el valor de cada término depende del valor que posean los otros miembros. Las lenguas son estructuras con reglas propias y solo en ellas los signos lingüísticos que las componen adquieren sentido y valor, no en sí mismos, sino dado por los restantes elementos del sistema. Cada lengua posee un sistema específico para articular sus elementos en diferentes niveles: fonético, sintáctico, semántico. La lengua es una parte determinada, pero esencial, del lenguaje. Es un producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias adoptadas por la sociedad para permitir el ejercicio de esa facultad por los individuos.

Habla

El habla, León Mejía (2005), es el uso particular que el hablante de su lengua. Así como la lengua es un elemento abstracto, el habla es una realidad muy concreta y se considera como la realización individual de la lengua. El habla es un acto de voluntad e inteligencia, de ahí que existan distintos tipos de vocabulario y combinaciones para expresar los pensamientos personales.

Diferencia entre lengua y habla

El lenguaje es una capacidad extremadamente desarrollada en el ser humano; un sistema de comunicación fisiológico y psíquico que pertenece tanto al dominio individual como al social, y que capacita para abstraer, conceptualizar y comunicar. Sin embargo, debe diferenciarse entre

lengua y habla. El lenguaje se refiere a los usos extralingüísticos y es un modelo general y constante para todos los miembros de una colectividad lingüística.

Mientras tanto, el habla es la materialización o creación momentánea de ese modelo en cada miembro de la colectividad lingüística. Es un acto individual y voluntario en el que, por medio de actos de fonación y escritura, el hablante utiliza la lengua para comunicarse. Las diversas manifestaciones del habla hacen evolucionar la lengua.

Dialecto

Moreno (2008), explica que no existen evidencias que justifiquen la distinción entre lengua y dialecto, pero destaca que es un sistema de signos desgajado de una lengua común, con una delimitación geográfica y que no alcanza la categoría de lengua. También puede denominarse en una realidad más concreta como habla regional y habla local.

Niveles de la lengua

Nivel culto

Es conocido como sociolecto alto y generalmente lo practican las personas con un nivel sociocultural alto; sin embargo, García (1992) opina que, modernamente, se entiende por la lengua culta el uso de la lengua para actividades intelectuales, es decir es el vocabulario técnico-científico que utilizan en los textos o en el periodismo, etc.

Por lo cual queda claro, que si tenemos acceso a una educación superior podemos hacer uso de la lengua culta. Por otro lado, es más que evidente que los hablantes nos comportamos y hablamos de acuerdo al entorno, circunstancia y personas con las cuales nos encontraremos, por ello,

podemos decir que a veces, en reuniones serias, exposiciones, entrevistas u otro tipo de actividades formales nos vemos obligados informales con nuestras familias o amigos utilizamos un vocabulario menos formal.

Nivel medio

Moreno (2001), relaciona el nivel medio de la lengua con las personas de nivel sociocultural medio, en otras palabras, es el lenguaje estándar que se caracteriza, por no ser ni estrictamente técnico, pero tampoco popular o coloquial.

Por su parte Coloma (1976) afirma que entre dos niveles extremos puede haber niveles intermedios, así pues, se habla de lengua culta coloquial, usada por la gente de la cultura alta en las conversaciones y la lengua culta coloquial, usada por la gente de la cultura alta en las conversaciones y la lengua común, empleada por las personas de cultura media.

Nivel popular

Lara citado por García (1992) expresa que la lengua popular es el nivel de la lengua que se caracteriza por no formar marco de referencia prestigioso para los hablantes y por ello resulta como una incorrección cultural.

Para García (1992), en toda comunidad lingüística hay un ideal de lengua al que aspiran todos sus hablantes y este es el modelo de la lengua culta y lengua de prestigio, sin embargo, hay que destacar que dependerá del conocimiento que tenga el hablante de su lengua y el desarrollo de su competencia comunicativa de habla en el nivel que corresponda.

Lenguas especiales

Se refiere como lenguas especiales a las modalidades de la lengua usadas por grupos de hablantes reducidos, las cuales responden a sus necesidades específicas o entorno en el que se desarrollan, ya sea porque se dedican a una actividad sea de trabajo o por afinidad- pasatiempos.

García (1992) aclara que las lenguas especiales generalmente están reducidas al vocabulario, el cual poco a poco se va incorporando al léxico de la lengua general.

Un ejemplo es el uso de fraseologismos de origen católico, que anteriormente eran exclusivos de la comunidad católica, por ejemplo: "no andes creyendo en santos que orinan", "al dando ni Dios lo quiere", "anda buscando trabajo, pidiendo a Dios no encontrar", etc.; todas estas frases nacieron en un núcleo reducido de hablantes que profesaban la religión católica, sin embargo, hoy en día son muy conocidos y utilizados en todo el país.

Las Jergas

Comprende los términos propios de cada profesión u oficio, por lo cual se habla de las jergas de los médicos, los ingenieros, los albañiles, los buseros, los zapateros, los artesanos, etc.

Los argots

Son lenguas secretas por grupos marginales a los que les interesa ocultar su código al resto de los miembros de la sociedad; entre los argots más característicos están los utilizados por pandilleros o "grupos juveniles" y que dependiendo de los países reciben nombres especiales: Germania para España, Lunfardo para Argentina y escaliche para Nicaragua, entre otros.

4.5 Nociones sobre semántica

Lyon (1977) plantea que la semántica se refiere a los aspectos del significado, sentido o interpretación de signos lingüísticos como símbolos, palabras, expresiones o representaciones formales. En principio cualquier medio de expresión (lenguaje formal o natural) admite una

correspondencia entre expresiones de símbolos o palabras y situaciones o conjuntos de cosas que se encuentran en el mundo físico o abstracto que puede ser descrito por dicho medio de expresión

La semántica estudia las diferentes relaciones que contrae un signo con todos los demás, pues todo el léxico constituye un sistema, cuya estructuración facilita a los hablantes la adquisición de ese léxico.

Desde el punto de vista de Bréal (1833) la semántica es la parte de la lingüística que estudia el significado, la interpretación y el sentido de los signos lingüísticos, de las palabras, de los símbolos, de las expresiones y de sus combinaciones, sus formas gramaticales y sus cambios, así como su evolución en el tiempo.

Campos semánticos

Un **campo semántico** es un conjunto de palabras o de expresiones que tienen un significado similar porque poseen una unidad básica funcional común, denominada *sema* (signo) o raíz lingüística.

Berruto (1994) describe los campos semánticos como términos que se refieren a zonas de léxico constituidas por palabras consideradas interconexas en base a enfoques a veces de naturaleza muy distintas, pero con un concepto común; y es, además el conjunto de cohiponimos directos de un mismo supraordinado.

Por su parte Lyon (1970) afirma que campo semántico es una gran sustancia, indiferenciada, a la que una lengua impone una forma particular trazando límites en determinados puntos y dando a

las áreas reconocidas una particular cualificación léxica, de manera que los términos contraigan relaciones de contigüidad relativa entre ellos en el sistema.

En cuanto al léxico, Ascoli (1989) manifiesta que su concepto encierra varios significados que permiten que la palabra sea utilizada en diversos ambientes de lingüística. Léxico es el vocabulario de un idioma o región, el diccionario de una lengua o el caudal de modismo y voces de un autor.

4.6 Nociones sobre lexicología

Haensch (1997) observa la lexicología como el estudio científico del léxico que combinan elementos de etimología, historia de las palabras, gramática histórica, semántica, formación de palabras e incluso también a veces elementos del estructuralismo cuando se estudia el léxico de una lengua como un sistema estructurado. (Del gr. "lexis" que significa palabra y del "logos" que significa tratado - estudio), la perspectiva de la lexicología es estudio del léxico desde un punto general y científico.

Los fines de ésta es teorizar, definir, clasificar las unidades del nivel léxico. Designa también la reflexión teórica acerca de los problemas planteados por la elaboración de los diccionarios, de donde se considera que los criterios lexicológicos aparecen reflejados en los cientos de diccionarios que existen.

La lexicología junto con la lexicografía se ocupa de los problemas teóricos y prácticos de la elaboración de los diccionarios.

Pues el trabajo de ésta no solo está centrado en teorizar y formar equipo con la lexicografía para la creación de diccionarios, también hace parte de la importantísima tarea del estudio de la creación de nuevas palabras o formación léxica. Dentro de la formación de una nueva palabra o formación léxica, existen varios mecanismos. El resultado de una unidad léxica nueva es un neologismo (nuevas formas en el idioma) este puede afectar al significante, al significado o a los dos. Así pues, tenemos neologismos de forma, contenido y de forma & contenido

4.7 Nociones sobre lexicografía

Es la ciencia que se ocupa de los principios y leyes generales que rigen el vocabulario, vendría a ser el proceso que implica la recolección y organización de esos materiales con vistas a la elaboración de diccionarios.

Además, esta puede entenderse como arte o técnica, saber teórico-práctico encaminado a la elaboración de diccionarios, pero también puede interpretarse como verdadero saber científico.

Porto Dapena. (2002). Manual de Técnica Lexicográfica. Madrid, España.

4.8 Diccionario de Americanismos (2010)

El Diccionario de Americanismos DA, como bien lo dice su nombre es un diccionario del español hablado en América que ha recogido términos desde Estados Unidos, por ser el segundo país hispano hablante del mundo debido al número de sus habitantes, hasta Chile y Argentina, no atendiendo a zonas ajenas al hispanismo como por ejemplo Belice.

Dicho diccionario carece de propósito normativo, es decir no da pautas para el “bien” hablar o escribir y da voz a los términos aceptados por la comunidad como malsonantes, tabuizados, vulgares, extranjerismos, neologismos y palabras que aluden a cuestiones de sexo-genero, procedencias, defectos físicos o morales, o términos de la drogadicción, el narcotráfico, la delincuencia, etc. que pudieran herir alguna susceptibilidad.

Citado por Diccionario de Americanismos (2010:9) “La Real Academia Española ha hecho posible que el Diccionario de Americanismos sea una realidad procurando mecenazgos cuyas aportaciones económicas ha completado ella de manera generosa y prestando recursos humanos, así como la infraestructura material y técnica necesaria.

Tras el dictamen de la comisión interacadémica en su reunión del Puerto de Santa María (2007), el texto básico del Diccionario de Americanismos fue aprobado por el pleno de la Asociación de Academias en las sesiones celebradas en Sevilla en marzo del 2009. El trabajo de construcción de este diccionario ha impulsado a la vez, la preparación de diccionarios nacionales de cada uno de los países y primero en muchos aspectos, se presenta, así como fruto ganado de esa política lingüística panhispánica que antes ha producido el Diccionario panhispánico de dudas o la reciente nueva gramática de la lengua española. Todo ello es obra de las veintidós Academias asociadas en un trabajo al servicio de la unidad del español sin menoscabo de su rica y fecunda variedad.”

Macroestructura del Diccionario de Americanismos (2010)

Gunther (1994) plantea que La Macroestructura es la ordenación del conjunto de los materiales que forman el cuerpo de un diccionario (por ej. El orden alfabético u orden sistemático), conjuntamente con el prólogo o prefacio, a veces una introducción fonética y gramatical, las instrucciones para el usuario y los posibles anexos (glosarios de nombres geográficos, listas de abreviaturas y siglas, glosarios de nombres de pila, etc.)

Según Dapena (2002) la macroestructura no es más que la distribución del conjunto de lemas (entradas léxicas). Un diccionario puede tener una o más macroestructuras, según el número de listas de palabras, es decir, existen diccionarios monolingües, bilingües y multilingües que representen realidades distintas, por lo cual esto implica métodos diferentes de producción.

La macroestructura puede estar ordenada a través de una clasificación sistemática (diccionarios onomasiológicos), ideológica o analógica (diccionarios ideológicos) o alfabética (diccionarios semasiológicos).

En el siglo XIX se inició el proyecto de construir un Diccionario de Americanismos con la ayuda de la Real Academia Española, pero por la constatación de la deficiencia se dejó el ambicioso proyecto en buenas intenciones. Fue hasta en el año 2002 que se retomó para hacer su realización final, creando un método de trabajo, una comisión interacadémica, una comisión asesora y un equipo lexicográfico y técnico que se encargaría de preparar la base documental del Diccionario.

Este fue aprobado en una reunión en el Puerto de Santa María (2007), por el pleno de la Asociación de Academias en las sesiones celebradas en Sevilla en marzo de 2009.

Este diccionario posee cuatro características generales, es dialectal, pues registra cada nueva evolución del español en el habla de cada hispano, mostrando así la riqueza que tiene cada país en su habla, como usuario de ella; es diferencial, pues no registra palabras que pertenezcan al español general, es decir, va más allá de los conceptos comunes o usuales; es descriptivo por carácter normativo, por lo tanto, no limita a los hablantes, ha utilizar correcta o incorrectamente el vocabulario, tanto escrito como hablado, este identifica los términos para estudiar el fenómeno; es usual, porque recoge términos sea cual sea su significado, interesándole la frecuencia y el uso que el hablante realice en la sociedad; es decodificador, ya que está diseñado para que el usuario entienda cualquier unidad textual. Y por último es actual porque abarca los últimos cincuenta años. El DA (2010), está compuesto por dos partes esenciales: la macroestructura y la microestructura. Según Haensch, Wolf, Ettinger (1982, p. 452), la primera es “la ordenación de los materiales en conjunto” y la segunda “es la estructuración de los artículos”. Los artículos como parte interna de toda la obra lexicográfica, consta de un lema, cada uno de ellos posee acepciones, formulas, locuciones, frases proverbiales y remisiones. Todo este conjunto formara un artículo lexicográfico. Así pues, este aspecto se compone por sus unidades léxicas las cuales son

Las unidades léxicas

- Lexemas simples que constan de una sola unidad léxica.

- Lexemas compuestos que es el resultado de la unión de dos o más palabras.
- Formulas, las cuales no son sujetas a flexión, se dividen en: de tratamiento, de comunicación, léxicas.
- Lexemas complejos, su contenido semántico es la suma de los significados de sus integrantes.
- Las locuciones: sustantivas, adjetivas, verbales, adverbiales e interjectivas; en menor medida, las preposiciones, las pronominales y las conjuntivas.

La lematización

- Sustantivos y adjetivos, los que no poseen flexión de género van lematizados por el masculino singular; los que si la posean lo hacen con la forma masculina singular, seguida de cómo y, después la terminación correspondiente al femenino precedida de un guión. Si el sustantivo se usa en plural con la marca pl.
- Verbos: los lemas son en infinitivo y si el verbo es pronominal solo se acepta el enclítico se.
- Las formulas, se coloca la palabra de mayor peso semántico.
- Lexemas complejos y locuciones, se lematiza por la palabra nuclear.
- Frases proverbiales, se lematiza por la palabra de mayor peso semántico, puede usarse de manera incompleta, poniendo entre paréntesis la parte que se omite.
- Lexemas de origen extranjero y voces autóctonas de América. Los primeros van según su ortografía original, menos cuando existe una variante hispanizada.

La entrada principal y las remisiones

- Variante, son las diferentes formas en la que se presenta una unidad lingüística.
- Frecuencia de uso, la variante de mayor frecuencia de uso constituye la entrada principal.
- Sinónimos, son diferentes en su forma, pero nocionalmente significan la entrada principal.

- Hononimia y polisemia, estas tienen la misma estructura de diccionario solo con una diferencia sustancial, que la homonimia lleva su etimología particular y la polisemia todas tienen la misma etimología.

Microestructura del Diccionario de Americanismos, 2010.

Porto D. (2002: 182-185), la microestructura es un conjunto de informaciones dispuestas de acuerdo a un determinado patrón que se ofrece dentro del artículo lexicográfico o simplemente artículo el cual es la base y fundamento del diccionario. El contenido y organización de un artículo lexicográfico constituye la microestructura del diccionario y este varía de unas obras a otras; pues todo depende del tipo de diccionario a que corresponda este artículo.

El objetivo del artículo lexicográfico es el de ofrecer una serie de información acerca de la palabra o unidad léxica que estudia información referida a múltiples aspectos, entre los que se prioriza el semántico, representado por la separación y organización de las acepciones, que van dirigidas a las cuestiones centrales y fundamentales de la lexicografía teórica-técnica.

Partes de un artículo

1. Enunciativa
2. Informativa

La enunciativa está conformada por la palabra que sirve de entrada. Es el punto de partida al que se refiere el lema o la información nueva, representada por una parte informativa, la cual puede referirse entre otros puntos a la pronunciación, categorización, etimología y significación de la palabra-entrada. La parte enunciativa recibe los nombres de enunciado, encabezamiento, cabecera o rubrica.

La parte informativa es lo que se denomina cuerpo o desarrollo del artículo.

El enunciado y el lema

El enunciado es el primer elemento constitutivo del artículo lexicográfico y puede estar constituido por una o más formas de la palabra-entrada: por lo que se habla de enunciados

monofórmicos y polifórmicos. Un vocablo puede presentar no solo diversas conformaciones flexionales, sino también variantes fónicas y ortográficas que conviven sincrónicamente. Ejemplo: ceviche/seviche, etc. Los enunciados por lo general son monomórficos, esto es, constituido por la palabra-entrada en una única forma.

Lema es la parte del enunciado sometida a ordenación alfabética en el prototípico diccionario organizado bajo ese criterio. En el caso de palabras con polimórficos léxicos en lexicografía se adoptan tres soluciones:

1. Utilización de enunciados polimórficos incluyendo todas las formas en la parte enunciativa.
2. Considerar cada una de las formas como un enunciado independiente, aunque desarrollando el artículo al lado de una de ellas y remitiendo a esta todos los demás casos.

Etimologías/procedencias

Se presenta información etimológica solo cuando se necesite mejor comprensión del artículo en estudio.

plantar.(Del lat. plantāre)

I.1. tr. CR, Pa. Dejar esperando a alguien durante mucho tiempo.

En el presente estudio, se indican la procedencia o etimología de todos los artículos lexicográficos si los tuvieren.

Información gramatical

El Diccionario de Americanismos muestra la siguiente información gramatical (sin incluir los adverbios, preposiciones, interjecciones, y pronombres, que no constituyen mayor complejidad):

Sustantivos, clasificados de acuerdo al género en

- 1) Femenino

Comadrona. (De comadre)

I.1.f. NI, CR, Pa. Persona que, sin tener estudios o titulación, ayuda o asiste a una mujer embarazada

2) Masculino

Chivo.(Del àr. His. Algubb, y este del àr. Clàs. gubb)

I.1. m. Ni, CR. Hombre casado al que le es infiel su mujer.

Adjetivos

Celeque. (Del nahua celic).

I.1. adj. Ni. Referido a un niño, recién nacido.

Verbos transitivos

Carretiar

I.1.tr. Ni. Pretender, flirtear, cortejar a alguien. (carretear)

Verbos intransitivos

Entrar (le).

I.1. intr. Ni, CR. Declararle alguien su amor a otra persona.

Marcas diatópicas

Todos los lemas y, si corresponde, sus acepciones, llevan marca diatópica. Estas marcas no aparecen en orden alfabético, sino de acuerdo a la localización de los respectivos países, de Centroamérica, con el fin de facilitar la observación de las correspondientes isoglosas léxicas. Esto es: Gu, Ho, ES, Ni, CR, Pa.

4.9 Diccionario de Centro americanismos, DICA.

Dicha obra publicada en el 2016, es un corpus lexicográfico que presenta un registro amplio de vocablos que se usan en común en los países centroamericanos. Cabe destacar, que desde 1965 el español de esta región no contaba con un diccionario como el DICA. Su publicación representa un

gran avance en la lexicografía ya que actualiza, el español de América Central, después de 5 décadas no registradas.

El diccionario cuenta con un total de 34,376 palabras, de las cuales 751 se comparten en toda la región centroamericana. A nivel de cada país, el DICA registra 5,007 vocablos de Guatemala, 7,667 de El Salvador, 5,857 de Honduras, 4,672 de Costa Rica, 6,429 de Nicaragua, y de Panamá 3,993 palabras.

4.10 Diccionario de la Lengua Española (DLE)

Aránguez (2001) explica que es el que recoge miles de textos representativos de España y de los países de habla hispana correspondientes a los últimos 25 años, es en efecto una manifestación de arqueología dialectal; resulta útil a la consulta de datos para suprimir artículos innecesarios correspondientes a muchos aumentativos, diminutivos, despectivos, superlativos y participios que hasta ahora venían recogiéndose como voces o acepciones independientes.

4.11 Aspectos históricos de la lexicografía en el español de América central

El español que se habla en los países que conforman el istmo centroamericano ha sido estudio de forma fragmentario. Desde la época independiente (1821) el interés filológico se ha centrado en la lexicografía y en la normatividad, dejando otras perspectivas lingüísticas sin estudio, la mayoría de las personas interesadas en el tema no son profesionales en la materia, si no aficionada, por lo que el resultado de estos trabajos investigativos no se realizan de manera profunda dejando varios aspectos sin aclarar.

Según Lope (1993) realiza un recuento sobre los estudios relativos al español de Centroamérica y establece que “el balance es pobre, decepcionante. Ni un solo estudio global, de conjunto que demuestre como es la norma lingüística de los países mencionados” (p. 111).

Los primeros testimonios del español centroamericano como variante divergente del español estándar durante la época colonial son los ofrecidos por Fuentes y Guzmán (siglo XVII, publicado en 1883), Páramo y Cepeda (1697), Jorge Juan y Antonio Ulloa (1748), Manuel José de Ayala (1750), aunque estos trabajos no especifican el istmo centroamericano, sino que se refieren en general al Nuevo Mundo, teniendo una influencia de la ilustración y el enciclopedismo, no hay un interés lingüístico.

En la etapa de Carlos Gagini (purismo) la lexicografía centroamericana. Según Quesada M. (2008), “no todo es purismo y corrección tres autores publican sus inventarios léxicos desde otra perspectiva. En primer lugar, el escritor colombiano José Joaquín Borda, publica un artículo corto con el título Provincialismo de Costa Rica en 1865. El segundo investigador es el alemán Carl Herman Berendt, a quien se le debe el mérito de ser el primer compilador del léxico nicaragüense con su trabajo Palabras y modismo de la lengua castellana según se habla en Nicaragua” (p. 153-154).

El célebre filólogo nicaragüense Rocha (2002), afirma que “a mediados del siglo XIX, inicia la corriente purista en America Central, sigue los pasos de Andres Bello la mejor manera de impulsar el idioma es realizar una corrección del idioma de los padres para evitar arcaísmos, provincialismo procedentes de lenguas aborígenes inferiores” (p. 40).

Por eso dicho autor impulsa la confección de una gramática normativa para uso de la juventud nicaragüense. A los planteamientos hechos Rocha le sigue Ulloa, filólogo costarricense, quien inicia la corriente purista en su país en 1870, realiza una larga lista de términos llamados *Barbarismos más comunes entre los costarricense*. En el mismo año el filólogo Gagini (1892)

publica el primer diccionario correctivo de costarriqueñismos en el cual expresa que la lengua castellana ha experimentado modificaciones en el Nuevo Mundo dando paso a numerosas corruptelas, neologismos y extranjerismo. Un año después, en 1893, se publica la obra *Vicios de nuestro lenguaje* del filólogo nicaragüense Mariano Barreto, y en 1990 saca a la luz sus *Ejercicios Ortográficos*, en donde registra 600 voces mal escritas.

El primer estudio sobre el español en un país centroamericano fue el realizado por Pico de Mirandola, en 1878. Según Quesada (2008) en esta obra se describe brevemente los rasgos del español de Nicaragua, desde el ángulo normativo establecido en la época. Continúa la costarricense Ángela Baldares, quien fue la primera mujer centroamericana que irrumpe en el campo de la filología, en 1914, publica una pequeña obra donde se aprecia la distinción entre lo academicista o correctivo del lenguaje y lo estrictamente científico.

La tendencia nahuatlista se intensifica a partir de la segunda mitad del siglo XX de estudios como: Arroyo (1953) para Costa Rica y Mantica (1989 y 2000) para Nicaragua. Este interés por el sustrato indígena llegó a ser muy intenso y se toman dos líneas; una que el castellano está forrado de voces y giros lingüísticos de origen náhuatl y por otra que el caudal de voces es consecuencia de la conquista española. Mantica (2000), “vislumbra una profunda huella náhuatl en una serie de préstamos y calcos semánticos de la vida diaria, al cual llama náhuatl oculto” (p. 105-113).

El náhuatl llega a ser la lengua que interés causa en los estudios lingüísticos y el español Fernández (citado por Quesada 2008), publica en 1821 un diccionario con el título *Nahualismo de Costa Rica* en donde presenta una extensa lista de palabras que el autor considera de origen azteca.

Cabe señalar que Costales (1965) es el primero en mencionar la contribución africana en la composición léxica del español de América central, con las siguientes palabras: “el negro es el elemento que ha contribuido al criollismo idiomático con nuevos vocablos que llegaron a confundirse en el pueblo campesino” (p. 5).

El investigador Trovar (1946) ofrece un aporte al estudio de la lexicografía de El Salvador con un conjunto léxico de la flora, que buen número de ellos son de origen náhuatl, otros de origen caribeños y no menos del origen del español; estos es uno de los primeros estudios del lenguaje en nuestro país.

Geoffroy es uno de los estudiosos más citados y quizás más conocido cuando se habla del náhuatl de El Salvador y del español salvadoreño. En los estantes de bibliotecas públicas y de casas de la cultura, el único afirma Azcunaga (2004) en estudios canónicos del español salvadoreño. El trabajo lingüístico de don Geoffroy se ha vuelto una especie de libro del pueblo del habla salvadoreña: *Toponimia náhuatl de Cuscatlán* (1961), *El español que hablamos en El Salvador* (1969, 1975, 1998) y *La lengua salvadoreña* (1978, 1987, 1998).

Según Quesada (2008) “las lenguas que han contribuido a la generalidad del español americano son: las lenguas antillanas (Caribe, araucano y taíno), mexicanas (azteca y nahualt), Suramérica (quechua, guaraní, araucano) y lenguas chibchas” (p. 133-137). La asimilación de los indigenismos no solo ha significado la introducción de nuevos elementos gramaticales, sino que incorpora dichas palabras al mundo gramatical del español, muchas de las cuales se han modificado al tomar afijos españoles.

En el caso de los anglicismos los centroamericanos han hecho incursiones valiosas, en las cuales enumeran y describen rubros léxicos tomados del inglés y empleados en el español de sus respectivos países.

Los diccionarios centroamericanos que surgen a partir de la década de 1960, dejan los criterios prescriptivistas y puristas para tomar una nueva visión. Según Quesada (2003) en Nicaragua, Van Der Gulden publica en 1994 el Vocabulario nicaragüense, con 9000 entradas y es la base de los diccionarios de nicaraguanismos publicados posteriormente.

4.12 Características léxicas del español centroamericano

El español hablado en Nicaragua

En el tiempo en Nicaragua empezó a tener contacto con otros países, predominaba como lengua indígena, el nahualt. En ese momento la comunidad hispano-parlante (representada por los conquistadores) era muy reducida. Al referirse a esta situación Cuadra (1989), expresó que “este hilo de agua se diluía al desembocar en el inmenso lago de centenares de miles de indígenas...” (p. 14).

Básicamente, se produjo un proceso de sustitución de una lengua por otra, sin embargo, no fue de una manera total y absoluta. “El abandono de la vieja lengua y el sometimiento que la nueva lengua simboliza, son las dos fuentes que llevan al hilo conductor del desarrollo de la lengua; la dinámica entre la traducción y la rebeldía. Esta rebeldía, se ve en la obra maestra (escrita) después de la conquista, “el Gueüense”, oculta en esta obra satírica en expresiones de origen náhuatl y palabras de doble sentido”. (p.14)

Se puede indicar, de acuerdo al criterio de un estudioso del habla nicaragüense, Màntica (1989), que la formación del español se evidencia en la tradición oral que relata la historia de migraciones diversas, que en poco o gran medida han influenciado el léxico y han permanecido hasta la actualidad.

Del contacto de las migraciones, se pueden identificar léxicos de origen gallego, árabe, quechua, africanismos y nahualismo.

Según Matus (1989), el español de Nicaragua evidencia en sentido general rasgos propios y característicos, de forma independiente de que sean, total o parcialmente, compartidos con otros países y zonas de habla hispanoamericana. De acuerdo a su análisis, se identifican rasgos de tendencia conservadora, rasgos de índole vulgar o rural y rasgos innovadores.

Lipski (2004) expresa que el léxico del español nicaragüense está compuesto en su mayoría por elementos españoles o de palabras derivadas del náhuatl empleadas en todo Centroamérica y México.

Mántica (1994), al respecto opina que “La lengua náhuatl es demasiado potente y el nicaragüense de hoy habla realmente en náhuatl usando palabras castellanas” (p. 141).

De acuerdo a la opinión de dichos investigadores acerca del habla nicaragüense, es incuestionable la presencia del náhuatl, aunque se manifiesta en porcentajes menores, su legado sobrevive en el habla cotidiana de los nicaragüenses.

El español hablado en Costa Rica

Costa Rica, es un país cuyos hablantes muestran un acento claramente diferenciable del resto de países centroamericanos.

De acuerdo con las circunstancias históricas, Costa Rica permaneció aislada durante la colonia, lo que inevitablemente indujo en la formación del español de este país centroamericano. Lipski (2002) menciona que “el español de Costa Rica es radicalmente diferente, en concreto en la pronunciación, de los dialectos panameños del sur y de los dialectos nicaragüenses del norte; además la variación regional es enorme en un país que se puede atravesar en unas cuantas horas” (p. 242).

Lipski (idem) hace una caracterización léxica de Costa Rica, mencionando que “contiene menos elementos nahuatl que el de los países centroamericanos del norte” (p. 250). Ferraz (1982) por otro lado asegura que el resto de las lenguas indígenas no tuvieron un impacto significativo en su formación exceptuando en topónimos y algunas palabras propias de las regiones rurales.

Dentro de los estudios e iniciativas de recopilación del léxico costarricense, surge un primer intento con la elaboración de un Atlas Lingüístico a mediados del S. XX a cargo de Arturo Agüero.

Español de Panamá

El español panameño, manifiesta un perfil lingüístico ligado al Caribe y a Sudamérica. Presenta ciertas diferencias regionales las cuales son más sociales que geográficas. La ciudad panameña es un microcosmos sociolingüístico que ejerce influencia a una escala nacional.

La región rural del oeste manifiesta diferencias en el vocabulario, la morfología verbal y la sintaxis. La costa noreste presenta un español africanizado que constituye una zona dialectal separada. Las diferencias más importantes se dan en el léxico y la entonación.

En Colòn, el español utilizado por hablantes nativos del ingles antillano es a veces distinguible de otras variedades del español panameño. En Darién, se manifiesta influencia de otras lenguas sobre el español, aunque sus hablantes fluidos de español no difieren de la forma del centro de Panamá.

En la zona del canal, los estadounidenses la han proclamado territorio americano, instaurando el dominio de la lengua inglesa, por el cual el contacto lingüístico con el resto de Panamá ha sido mínimo.

Los estudios del vocabulario panameño son: Aguilera Patiño (1947, 1951), Alfaro (1968), Amando (1945, 1949), Isaza Calderón (1986), Pereira de Padilla (1974), Revilla (1978, 1982), Reyes Testa (1969) y Tejeira (1964).

Según Lipski (1994) “es una creencia muy extendida el pensar que el español de Panamá está muy influido por el ingles, pero en realidad la influencia está limitada en ciudad Panamá y a las zonas limítrofes con la antigua zona del canal” (p. 323).

Loa anglicismos panameños también son utilizados en otros lugares de Hispanoamérica. Ejemplo: guachimán, sanwiche, watchman. Se utilizan muchos términos relacionados a los deportes, automóviles, la presencia militar estadounidense. He aquí algunas palabras panameñas: buchi “persona del campo, palurdo”, chinchipate “persona u objeto sin importancia”. Chiva “autobús

pequeño”, corotos “pertenencias personales”, fulo “rubio, de tez clara”, peladito “niño pequeño”, pipa “coco verde cuya leche se utiliza como bebida”.

El español de El Salvador

Lipski (2004) plantea que el español hablado en El Salvador presenta nuevas fronteras para la dialectología contemporánea, por ser una de las variedades menos conocidas fuera del país, y aun dentro de El Salvador hay facetas del habla vernácula que pasan desapercibidas entre la población urbana.

Además, afirma que la delimitación de las principales zonas dialectales, sobre todo en las áreas fronterizas, donde la variedad salvadoreña hace frente a los dialectos cuantitativamente diferenciados de Guatemala y Honduras. En muchas dimensiones, el español salvadoreño representa una transición entre el dialecto fonológicamente conservador de Guatemala (sobre todo en cuanto a la tenaz retención de la /s/ final de sílaba) y los dialectos más evolucionados de Honduras y Nicaragua más que los países vecinos Guatemala y Honduras, El Salvador recibió influencias lingüísticas mayas y nahua/pipiles en proporciones semejantes.

Lipski (2008) “dentro del ámbito centroamericano, el habla de El Salvador sufre de una crítica escasez de trabajos descriptivos y teóricos, ya que en las últimas décadas la dialectología en El Salvador no ha podido avanzar al compás de los trabajos comparativos en otras naciones hispanoamericanas” (p. 18).

En el trabajo del salvadoreño Georffroy citado por Azcunaga (2004) dice:

Demos matizarlos y reconocer que nuestro maestro, retoma a mediados de los setenta la tesis sustratista de Enríquez Ureña de los años veinte, y que se dedica a presentar como el español salvadoreño está marcado por la influencia del pipil mediante su lista de nahualismos en el español y en el léxico de salvadoreñismos, cuando curiosamente era ya una teoría superada en Dialectología hispanoamericana de la época. (p. 11)

El español de Guatemala

La República de Guatemala es un país de América Central que fue la cuna de la civilización maya, lo que hace que su herencia cultural sea inmensa además de tener una gran influencia de los españoles durante la época colonial, luego de la conquista.

El idioma oficial de Guatemala es el español, aunque es utilizado como segunda o tercera lengua por muchos de sus habitantes, ya que su población está compuesta por una gran variedad de grupos étnicos que conforman más del 75% del total de la población.

En la época precolombina existió el náhuatl -el nombre de Guatemala (Quauhtlemallan) significa “tierra de árboles”- pero esta lengua no se conservó tanto en esta región de Mesoamérica, como en las tierras aztecas (hoy México), ya que predominaron más las múltiples lenguas de la grandiosa cultura maya, que fue muy poderosa también.

Según Lipski (1996) la implantación de la lengua española en Guatemala fue menos efectiva que en cualquier otra zona de Centroamérica, y se limitó, durante el periodo colonial, a un puñado de núcleos urbanos. Incluso hoy, se calcula que al menos la mitad de la población de Guatemala no habla español o lo habla solo como segunda lengua en recesión.

Las principales fuentes del léxico guatemalteco son Armas (1971), Batres Jàuregui (1892), Bueno (1978), Morales Hidalgo (1978), Rubio (1982) y Sandoval (1941-2). El español de Guatemala posee pocos elementos del nahua en comparación con otros dialectos de América Central, pero tiene comparativamente más palabras de origen maya. Sin embargo, estas últimas son también sorprendentemente pocas en número, y nos dejan entre ver el hecho de que la hispanización de la

población indígena de Guatemala nunca fue sino parcial: solo alcanzo a la periferia de los grandes asentamientos españoles.

El español de Honduras

La pequeña nación centroamericana de Honduras contiene dentro de sus fronteras un complejo mosaico de variación etnolingüística, arcaísmos y resultados de la evolución lingüística. Honduras no contiene ninguna zona dialectal importante propiamente dicha; los rasgos regionales del español de Honduras se vierten en Guatemala, El Salvador y Nicaragua. El español de Honduras ha sido poco estudiado; Herranz (1990) proporciona una bibliografía exhaustiva. Herranz (ed. 1990) contiene una antología de estudios sobre el español de Honduras, junto a un repertorio bibliográfico hasta la fecha de su publicación.

De acuerdo con Lipski (1996) en Honduras no hay muchos estudios léxicos fiables. Membreño (1895) sigue siendo la fuente publicada principal; otras aportaciones recientes son el Gran Diccionario académico (1984), Nieto (1986) y Walz (1964). Aguilar Paz (1981) constituye una muestra representativa de dichos populares, muchos de los cuales incorporan regionalismos. El léxico del español hondureño contiene una gran proporción de elementos de origen nahual que comparte con el resto de Centroamérica (cfr. Aguilar Paz, 1970; Membreño, 1901, 1907). Se usan muy pocas palabras mayas. La contribución lenca es sustancial, pero se limita, es su mayor parte, a los departamentos donde se hablaba lenca; la mayoría de estas palabras no se usan en toda Honduras, existen préstamos del inglés que se concentran en la zona caribeña en donde la industria bananera estadounidense ha ejercido una poderosa influencia cultural y económica.

Pocos elementos léxicos son específicos de Honduras la mayoría de las palabras consideradas “honduranismos” aparecen en los países vecinos o en toda Centroamérica.

5. Preguntas directrices

1. ¿Cuál es la información etimológica presente en los lemas y frases seleccionados?
2. ¿Cuál es la información gramatical presente en los lemas y frases seleccionados?
3. ¿Cuál es la información diatópica presente en los lemas y frases seleccionados?
4. ¿Cuál es el aporte lexicográfico al español centroamericano?
5. ¿Cuáles son los casos especiales presente en los lemas y frases seleccionados?
6. ¿Cuáles son las marcas geográficas presentes en los lemas y frases seleccionados?
7. ¿Cuál es la información sociolingüística presente en los lemas y frases seleccionados?
8. ¿Cuál es la información pragmática presente en los lemas y frases seleccionados?

6. Diseño metodológico

A continuación, se presentan aspectos referentes a la metodología y materiales que se utilizaron durante el proceso de realización del trabajo investigativo.

6.1 Tipo de investigación

Toda investigación está orientada a la búsqueda de nuevos conocimientos y campo de investigación, cuyo objetivo es la creación de nuevos conocimientos teóricos en algún campo de la ciencia.

El enfoque filosófico o paradigma que sigue este trabajo es el mixto, pues hace uso de dos enfoques que son el cuantitativo y el cualitativo, por tanto se presentan datos numéricos sin dejar atrás la interpretación.

El presente estudio, según su desarrollo es de carácter descriptivo, puesto que su objetivo central es la descripción léxica de los lemas, utilizados por los hablantes centroamericanos.

6.2 Métodos generales

6.2.1 Análisis

Este método permitió el análisis lexicográfico de los lemas, así como, la identificación de los distintos fenómenos que presentó cada uno.

6.2.2 Síntesis

Con este método se clasificaron y ordenaron los datos que se lograron obtener de esta investigación.

6.3 Métodos especializados

6.3.1 Lexicográfico

Es un instrumento que permite analizar de manera morfológica y etimológica los lemas pertenecientes a los campos semánticos en estudio. Con el auxilio de este método, se procede a la identificación de marca diatópica y significado empleados en cada uno de los países en estudio para ser parte de este nuevo glosario.

6.3.2 Estadístico

Este método fue utilizado en el levantamiento del corpus de los países en estudio, distribuyendo de forma equitativa la muestra. La importancia de este método es que facilita la identificación de datos numéricos, que a su vez representan los porcentajes. Para esto se aplicó el programa Excel que reflejó la estructura de los respectivos gráficos.

6.3.3 Dialectológico

Sirvió como punto de referencia para la selección de los informantes, tomando en cuenta el origen nativo y la permanencia de estos en el país.

Permitió establecer diferencias dialectales entre los hablantes de una misma lengua dentro de una geografía lingüística diferente (Gu, ES, Ho, Ni, CR, Pa) para posteriormente elaborar un glosario que aportara nuevas marcas diatópicas.

6.3.4 Contrastivo

Se utilizó el análisis contrastivo de lemas y locuciones con el *Diccionario de la lengua española*, el *Diccionario de americanismos* y el *Diccionario de centroamericanismos*, de tal manera que el corpus lexicográfico compilado fuera novedoso.

6.4. Universo y muestra de la investigación

El universo está conformado por un total de 126 palabras que se obtuvieron del corpus utilizado en esta investigación.

6.5 Materiales utilizados

Para la elaboración de esta investigación se necesitó el libro, *El Español de Centroamérica: visión global y materiales para su estudio*. También para el cotejo de los lemas, el *Diccionario de la lengua española*, (2014) DEL. De igual importancia fue el *Diccionario de Americanismos*, DA (2010), y el *Diccionario de centroamericanismos*, DICA (2016).

6.6 Procedimiento

La primera acción a realizarse radicó en la obtención del corpus, el cual estaba contenido en *El español de centroamérica: visión global y materiales para su estudio*, fue publicado en el año 2016 ha permitido sentar las bases para una seria investigación sistemática de diversas variantes léxicas propias del habla centroamericana y de esta forma permite una visión general de las variantes dialectales realizadas actualmente.

Los datos se organizaron en un glosario ordenado alfabéticamente según, DLE (2014). Luego se representaron los datos en gráficas que analizaron con qué frecuencia y porcentaje son utilizados los lemas, con esta información se representaron gráficos utilizando el programa Excel, después se redactó los principales resultados y el cumplimiento de los objetivos.

Colores utilizados en los glosarios

En el glosario se usó colores para reflejar los aportes encontrados, y que contribuirán a la lexicografía centroamericana; cada color caracteriza y representa un aporte.

El verde y el celeste

El verde refleja un lema o un fenómeno lingüístico que se encuentra registrado en el DA y el celeste en el DICA, sin embargo si se encuentra en morado, significa que dicho lema ya se encuentra registrados en los dos diccionarios mencionados

Color Rojo

Simboliza un aporte lexicográfico que no se encontraba registrado en ninguno de los diccionarios utilizados para la contrastividad.

Abreviaturas utilizadas en el glosario

adjetivo	adj
árabe	ar
Costa Rica.....	CR
culto.....	cult
ejemplo de uso.....	ejem.deuso
El Salvador	ES
espontáneo	espon
francés.....	fr
Guatemala	Gu
Honduras.....	Ho
Ingles.....	ingl
Italiano.....	it
latín	lat
locución adverbial.....	loc.adverb
locución verbal	loc.verb
Nicaragua	Ni
Panamá	Pa
popular.....	pop
portugués.....	port
rural	rur
Sustantivo femenino	f
sustantivo masculino.....	m
urbano.....	urb
verbo intransitivo pronominal.....	intr.. prnl
verbo intransitivo.....	intr
verbo transitivo	tr

Símbolos utilizados

// Introduce el lema completo

■ Introduce las lexías completas

~ Reemplaza la entrada

^ introduce la información pragmática

→ significa



alpaca. (Del lat. Camelidae; Lama pacos).

f. *ES.* Mamífero artiodáctilo doméstico, su aspecto aparenta ser genético de la llama, su pelaje es utilizado para la producción de fibra. rur. pop.

Ejem. de uso. alpaca, es que así le dicen a las llama. pág, 252, tomo I.

alzar. (Del lat. vulg. *altiāre, der. del lat. *altus* 'alto).

Intr. *CR.* Domesticar, hacer manso a un animal. rur. pop + cult →espont.

Ejem. de uso. Lo único que era malcriado porque nunca se dejó alzar. pág, 264, tomo II.

arisca.

adj. *Ni, Pa.* Relativo a persona desconfiada en el trato, huidiza o asustada. rur. pop.

Ejem. de uso. La gente es muy arisca. Pág, 274, tomo II.

atachè. (Del fr. attaché).

f. *Gu.* Cualidad de fino. urb. prest; cult → esm.

Ejem. de uso. Yo quisiera andar así con traje y eran los agentes vendedores que andaban con ataché. pág, 229, tomo I.

B



baleada. (De bala y esta del fr. *balle*, y este del franco **balla* 'pelota').

f. *Ho.* Comida típica hondureña hecha de tortilla de harina de maíz o trigo, rellena frijoles triturados con queso y mantequilla, aunque a veces varían los ingredientes según el gusto. urb. pop.

Ejem. de uso. Ha probado la baleada?. Pág, 19, tomo II.

barbeada. (Del lat. *Barba*).

F. *Pa.* Reunión entre amigos de forma espontánea y de poca duración. urb. pop + cult → espon^ fest.

Ejem. de uso. Ellos empezaron a hacer una barbeada. Pág, 299, tomo II.

barreada. (Del ár. hisp. **bárri* 'exterior', y este del ár. clás. *barrī* 'salvaje').

F. *Pa.* Sector de viviendas de carácter popular dentro de la ciudad o fuera de ella. urb. pop.

Ejem. de uso. Yo vivo en un barreada, una barreada en un distrito de aquí de la ciudad capital. Pág. 318 tomo II.

batucada. (Del port. brasileño *batucada*, der. de *batucar* 'danzar y cantar batucadas', este de *batuque*'batucada', y este der. de *bater* 'batir').

f. ES. Música afrobrasileña que se caracteriza por el uso de instrumentos de percusión.urb.
pop+ cult → espon.

Ejem. de uso. Batucada es como un grupo de muchachos que tocan las percusiones. Pág, 247, tomo I.

bicha. (Del ingl. *bitch*, perra, cerda).

adj. ES. Mujer con la que se mantiene una relación amorosa.urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Ya me había gustado también y quizá ya por la bicha esa, ya no me iba, entonces salí decidido. Pág, 231, tomo I.

bullá. (De *bullir*).

F. Ni. Lograr una meta con poco esfuerzo. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. logré aprender a leer allí, pero..pero a la bulla. pág, 142, tomo II .

bulnería.

m. Pa. Venta de productos naturales para uso medicinal. rur. pop.

Ejem. de uso. Hoy también tengo esto... se llama Bulneria, 'tons yo vendo uña de gato, azufre con penicilina. pág, 295, tomo II.

buzo. (Del lat *bucīna* 'cuerno de boyero').

adj. *Gu, ES, Ni*. Relativo a persona atenta. urb. pop.

Ejem. de uso. Ahí caía la punta de la plomada, ahí tenía que estar bien buzo. pág, 232, tomo I.



canguro. (Del ingl. *kangaroo*, y este de or. australiano).

m. Ho. Bebé que nace con infrapeso y más pequeño de lo normal. rur. pop

Ejem. de uso. me nació niño canguro, me nació bajo de peso. pág, 65, tomo II.

carajada.

f. Gu, Ho, ES, Ni, CR. Jornada laboral improductiva. rur. vulg.

Ejem. de uso. Otra vez la misma carajada, así... todo el día, en vez que hacíamos jornada única, allá muriéndome del hambre. pág 232, tomo II.

carajillo.

m. y f. CR, RD. Niña, niño o adolescente. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Cuando era carajillo. pág, 213, tomo II.

carraco.

m. CR. Ave que crían en los patios. rur. pop.

Ejem. de uso. Comenzar a criar gallinas yyy... carracos. pág, 218, tomo II.

carro. (Del lat. *carrus*, y este del galo *carros*).

m. Gu, Ho, ES, Ni, CR, Pa. Automóvil. urb. pop.

// ~ de Paila

Loc. Verbl. *Ho.* Vehículo automóvil, normalmente con caja abierta, menor que el camión y que sirve para el transporte de mercancías. urb. pop.

Ejem. de uso. después uno tiene que ir a la orilla de la playa; entonces son unos carros que uno/unos carros grandes de paila, pero son de esos carros que uno le llena toda la paila. Pág, 14, tomo II.

catracha.

f. *Ho.* Comida típica hondureña, tortilla frita con frijoles molidos y queso rallado. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Y catrachas, bueno, catrachas llevan tortilla frita con frijoles. pág, 20, tomo II.

cosway. (Del. Ing, *causeway*, Calzada elevada).

m. *Pa.* Centro turístico costero ubicada en la capital panameña. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Es muy divertido ir al cosway. pág, 310, tomo II.

chabacanada.

f. *Ho.* Construcción pequeña, de poca calidad. urb. pop + cult → espon ^ fest.

Ejem. de uso. El aeropuerto de Honduras es una/es algo/es una chabacanada para mí. pág 21, tomo II.

champita. (Del náhuatl *chamapan*; de *chantli*, casa o vivienda).

f. *ES.* Puesto al aire libre para venta de mercancías, comida o bebida. urb. pop + cult → espon ^ desp.

Ejem. de uso. Una champita, es un campo, o un local... asi en la calle. pág. 277, tomo I.

chaperon,-a.

adj. *Gu, Ho, ES, Ni, Pa.* Acompañante de un joven o un adulto. urb. pop.

Ejem. de uso. Llevamos chaperones también. pág. 302, tomo II.

charamusca.

m. *Ho, ES, Ni.* Bebida casera que se pone a congelar en pequeñas porciones en bolsas de plástico. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Deme 5 charamusca. pág. 81, tomo II.

chatear. (Del ing. *chat.* Charla).

m. *Pa.* Mantener una conversación a través de mensajes de texto. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Yo creo que ya eso hasta los adultos ya con el chateo bendito. pág. 327, tomo II

chero, -a. (Del fr. *cher,* querido).

m. y f. *Gu, Ho, ES.* Amigo íntimo, compañero inseparable. urb. pop.

Ejem. de uso. Yo me había enamorado de una chera enfrente de la casa. pág. 230, tomo I

chicharronera.

F. CR. Puesto donde se elabora y venden chicharrón. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. había una chicharronera. pág, 195, tomo II

chigüín. (Del náhuatl *tzitziquitzin*, chico pequeño).

m. y f. Ho, ES, Ni. Referido a un niño o adolescente. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Chigüín usamos bastante. pág, 82, tomo II.

chilacayote. (Del náhuatl *tzilacayutli*, calabaza blanca).

m. Gu, Ho, ES, Ni. Fruto comestible del chilacayote, oblongo, de color verde, y pulpa blanca y fibrosa; se usa para hacer mermeladas y frutas. rur. pop.

Ejem.de uso. A mí por lo que me gustaba ir es porque ahí se ponían vendedoras de chilacayote, que son dulces típicos. pág, 173, tomo I

chinear. (De china, nodriza).

tr. Gu, Ho, ES, Ni, Pe. Cargar en brazos o en la espalda a una persona o animal, generalmente a un bebé. urb. pop + cult → espon

Ejem. de uso. entonces lleva uno chineando la gallina. pág, 129, tomo II.

chirmol. (Del náhuatl *chilli*, chile, y *mulli* o *mulli*, guiso).

m. *Gu, Ho, ES*. Picadillo de tomate, cebolla, culantro, limón y sal, que se utiliza para acompañar cualquier platillo. urb. pop.

Ejem. de uso. chorizo, con chirmol. pág, 72, tomo II.

chiva. (Del ár. hisp. *alǧúbb*, y este del ár. clás. *ǧubb*).

f. *ES*. Acto ilegal, especialmente de contrabando. urb. pop.

Ejem. de uso. Esta chiva, entonces ya es como ir oyéndola, ya colocándola en la carpeta de música. pág, 259, tomo I.

chuchito.

m. *Gu*. Plato típico guatemalteco realizado con masa de maíz, mezclada con tomate y con un relleno de res o cerdo, en forma de tamal. urb. pop.

Ejem. de uso. Mire mama, hágame chuchitos, hágame rellenitos, yo los voy a ir a vender. pág, 163, tomo I.

ciguanaba. (Del náhuatl cihuatl, mujer, y nahualli, brujo, nagual).

f. *Gu, Ho, ES, Ni*. Personaje mítico mesoamericano en forma de bella mujer que atrae a los hombres por la noche para luego espantarlos con su cara de calavera. rur.pop.

Ejem. de uso. Es que ella no sabe de los de la ciguanaba, que es la misma cegua. pág, 178, tomo I.

cocha.

adj. *Gu*. Es la forma diminutiva o infantil del nombre Silvia. rur. pop + cult → espon^ afec.

Ejem. de uso. Pero ya en mi casa se pasan porque como me llamo Silvia, mi papa a veces me dice Cocha. pág, 157, tomo I.

coger. (Del lat. *Colligĕre* "recoger, reunir").

1. intr. *CR*. Comenzar *alguien* violentamente una acción. urb.pop
2. tr. prnl. *Gu, Ho, ES, Ni, CR*. Irse *alguien*, salir de viaje. pop + cult → espon.

~el bus

loc. verb. *CR*. Tomar *alguien* pon el autobus. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Yo tenía que coger el bus. pág, 235, tomo II.

coloch. (Del náhuatl colotli, cuerno, y tzin, diminutivo cariñoso).

m. *Gu, Ho, ES, Ni, CR, Pa, Pe*. Cabello con rizos gruesos. urb. pop.

~de viuda.

m. *Gu*. Plato consistente en carne guisada deshilachada. urb. pop.

Ejem. de uso. El coloch de viuda es una carne especial para hilachas, es decir la carne se hace tiras. pág, 181, tomo I.

conecte. (Del ingl. *to connect*).

m. *Ni, Gu, Ho, ES*. Amistad con una persona que posibilita realizarte algún favor. urb. pop + cult
→ espon.

Ejem. de uso. Y también tengo que... a personas conocidas conecte por que no es de un solo entrar. pág, 119, tomo II.

corregiduría. (Del lat. *corrigĕre*).

m. *Pa.* Delegación local de la alcaldía. urb. cult.

Ejem. de uso. Ahí tengo... un papel que tengo que llevarlo, usted sabe, a donde, a la corregiduria. pág. 296, tomo II

Cuello. (Del lat. *collum*).

m. *Gu, Ho, ES.* Lograr con éxito una solicitud, gracias a algún favor hecho por un amigo o

amiga.pop + cult → espon ^desp.

Ejem. de uso. en Honduras para ser presidente hay que tener cuello; hay que estar metido en esas cosas, bueno, tener cuello es... que tiene gran poder. pág, 24, tomo II

D



Descárguita. (Del lat. *discarricāre*).

f.Pa. Breve interrupción de un contrato o acción. urb. pop.

Ejem. de uso. Tengo que pedir prórroga porque yo pedí una descárguita aquí en la universidad. pág, 325, tomo II.

deschabe.

m. CR. Eludir una responsabilidad o intentar escabullirse de la realización de una tarea. urb. pop

+ cult → espon ^ desp.

Ejem. de uso. Paco se tuvo que iir cuando tuvimos un estudiante de intercambio en la casa porque era mucho.. mucho deschabe. pág, 252, tomo II.

deschanchada. (De *sanch*, voz para llamar al cerdo).

f. *Ni*. Persona que no practica el desaseo, y que además, lo aborrece. urb. pop.

Ejem. de uso. Así deschanchada es mi tía. pág, 152, tomo II.

destoque.

adj. *CR*. Que suena mal. pop + cult → espon ^ desp.

Ejem. de uso. pero todo fue un destoque ahí. pág, 238, tomo II.

desyerbar. (Del lat. *herba*).

tr. *CR, Ho, ES, Ni*. Recolectar *alguien* granos del plantío. rur. pop + cult → espon

Ejem. de uso. y me fui a trabajar por cierto con su abuelo Juan María a desyerbar frijoles. pág, tomo II.

¡diay!

interj. *CR*. Denota sorpresa o molestia. rur. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. bueno, diay, como uno no salía mucho. pág, 193, tomo II

E



enagua. (Voz taína).

f. *Gu, CR.* Prenda exterior femenina que cuelga desde la cintura. rur. pop.

Ejem. de uso. es que se supone que la enagua tiene que llegar a la mitad de la rodilla. pág. 242, tomo II.

enjachar.

tr. *ES*. Ver a una persona fijamente fijamente con malicia o mala intención. urb.pop + cult →

espon ^ desp.

Ejem. de uso. Yo siempre andaba mediodía haciendo líneas, pero yo hacia las líneas porque quería ver... que no me fuera a enjachar este gordo. pág, 238, tomo I.

escriñ. (Del ing. Scream).

m. *Pa*. Deporte extremo de aventuras. urb. pop.

Ejem. de uso. Hasta hace poco hubo una competencia en un parque de esos, si no un evento de esos/aquí se le conoce scream. pág, 281, tomo II.

stand. (Del ing, stand).

m. *Pa*. Vacaciones de trabajo o clases. urb. pop.

Ejem. de uso. Estando ya a la mitad de mi carrera hice un stand. pág, 286, tomo II.

estrilón.

adj. *CR*. Persona que siempre manifiesta estar inconforme. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Y Miguel es como muy estrilón; es como ver a Raúl, estrilón; todo le molesta. Pág, 216, tomo II.

F



fresona. (Del fr. *fraise*).

Sus/adj. *Gu, Ni, CR, Ho.* Mujer que viste, habla y se comporta como si fuera adinerada. rur.

pop + cult → espon ^ desp.

Ejem. de uso. hay gente como fresona. pág, 23, tomo II.

frijol.

m. *Gu, Ho, ES, Ni, CR, Pa.* Fruto en forma de vainas con varias semillas de colores rojos, negros y blancos. urb. pop.

// ñes **Parados**

m. pl. *Ho.* Frijoles que han hervido en agua con cebolla y un poco de aceite; se comen enteros con su caldo. urb. pop.

Ejem. de uso. Lo primero es sus frijolitos parados. pág, 72, tomo II.

G

granita.



(Del lat. *grana*, pl. de *granum* 'grano').

f. *Ho.* Licuado de café con hielo, granizado. urb. pop + cult → espon

Ejem. de uso. un café no me gusta en realidad, si no una granita. pág, 19, tomo II.

guácala

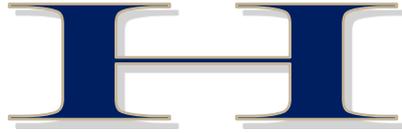
interj. *Gu, Ho, ES, Ni, CR, Pa.* Expresa asco o rechazo. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Pág, 245

güiro, -a

m y f. *Ho, ES.* Referente a niño, niña o adolescente. urb. pop + cult → espon

Ejem. de uso. Nosotros son guirro. pág, 82, tomo II.



¡híjole!

Interj. Gu, Ho, ES, Ni, CR. Expresión de preocupación o asombro. rur. pop.

Ejem. de uso. Mágines que ya me cansé solo imaginámelo, ¡híjole! Pág. 197, tomo II

horchata.(Del lat. *hordeāta* 'hecha con cebada').

f. Ho, ES, Ni, CR, Pa. Bebida tradicional elaborada con arroz, canela, manímolido agua y azúcar..urb.cult + pop →espon.

Ejem. de uso. la horchata la ha probado?



japi. (Del ing. *Happy*.Feliz).

adj. *CR,Pa.* Referido a persona que se encuentran en un estado anímico de felicidad, contenta.

urb. cult → esm.

Ejem. de uso. Otro un poquito amargado, otro muy japi. Pag.312 tomo II.

juepucha. (Abrev. de hijo de puta)

f. *CR.* Expresión que demuestra *alguien* estar molesto, furioso, incomodo. urb. vulg; ^desp.

Ejem. de uso. duré todo el juepucha día ahí. pág, 209, tomo II.



logas. (Del gr. *logo*).

f. *Gu.* Persona que se disfraza durante las fiestas marianas en honor a la virgen María. rur. pop.

Ejem. de uso. Logas son como dramas, póngale que ellos se visten, hacen el drama dedicado a la virgen. pág, 162, Tomo I.

M



mae.

m y f. CR. Referido a persona generalmente joven. urb.pop + cult →espon ^ afec.

Ejem. de uso. estaban cobrando lo mismo a los maes de las motos que a los maes de carro. pág, 199, tomo II.

mamulón/a. (Del lat. *mammāre* 'amamantar').

adj. CR, Ni. Referido a persona joven, muy alta y recia en relación con los de su edad. rur. pop.

^desp.

Ejm. de uso. porque antes era un misterio ver a una persona con zapatos, menos un muchacho mamulón estudiando.

Pág 230, tomo II.

mangonear. (Del lat. *mango*, *-ōnis* 'traficante'.)

Intr. *Gu, Ni, Pa, CR*. tener dominio sobre otra persona. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Lesni lo mangoneaba. pág , 236, tomo II .

marchamo. (Del fr. *marcher*).

m. *CR*. Documento oficial de identificación de un vehículo automotor que registra sus características y autoriza su movilidad durante un período determinado. rur. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. El marchamo; el derecho de circulación. pág, 199, tomo II.

marro. (de la raíz prerromana *marr-* piedra, roca).

m. *Gu*. Pedregal, terreno con muchas piedras. rur. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. En el monte se metía en marro, ponía el costal y salía volado a coger veinte metros, donde caía el pique. pág, 232, tomo I.

megafonear. (De *mega-* y *-fono*).

Intr. *CR*. Reforzar la voz a través de un artefacto, cuando hay que hablar a gran distancia. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. entonces un muchacho llegó, un muchacho que megafonea. pág , 262, tomo II.

mejenga.

f. CR. jugar un partido de futbol improvisado. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Los fines de semana con mis compañeros del trabajo armamos una mejenga y nos vamos a mejenguear aquí a San José. pág, 204, tomo II.

mol. (Del ingl. *mall*, centro comercial).

m. Pa. Recinto de grandes dimensiones donde se encuentran ubicados varios establecimientos comerciales.urb. cult → espon.

Ejem. de uso. Bueno... se van al mol. pág , 310, tomo II.

N



nuégado.(Der. del lat. *Nux, nucis* 'nuez').

m. *ES.* pelotas de maíz con manteca de cerdo, y dulce de azúcar y canela. rur. pop + cult →
espon.

Ejem. de uso. Los nuégados son como unas tortillas. pág, 277, tomo I.

P



palideja.(Del lat. *pallidus*).

adj. *CR.* Relativo a persona que tiene color de piel pálida. urb. pop ^ afec.

Ejem. de uso. nosotros somos una raza palideja; no somos gente ni morenos ni rosados, sino que somos una raza palideja. pág , 230, tomo II.

pegar (le).

intr. *CR, Gu, Ni*. Tener buena puntería.

~a una monja en viernes

loc. verb. *CR*. Atribuir a alguien una carga que no le corresponde, o una falta de la que no es culpable. urb. pop.

Ejem. de uso. Pero era más feo que pegarle a una mona en viernes, era bien feo, pero hubo una vez que llegó uno de francés, súper joven y súper guapo. pág , tomo II.

pelar.

intr. *Gu*. Hacer el ridículo o pasar por una situación embarazosa. urb. pop.

Ejem. de uso. mi papa había ofrecido que iba a hacer un mueble para pagar las deudas, nunca hizo el mueble y a mí pelaban en las filas. pág, 228, tomo I.

peleona. (Del lat. *pilus*).

adj. *Gu, Ni, CR*. Referido a persona, peleadora o pendenciera. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. no era peleona con mis compañeros. pág, 258, tomo II.

pelota.

■

a. // No le doy ~

loc. adv. *CR*. Desistir alguien de continuar luchando por algo al reconocer que no tiene posibilidades de vencer. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Yo no le doy pelota yo sigo en lo mío. pág, 198, tomo II.

pepián.

m. *Gu*. Guiso de cerdo con salsa de pan tostado, culantro, ajo, cebolla y sal. rur. pop.

Ejem. de uso. Yo me acuerdo de un trabajo que se llamaba Proti, salíamos a vender dulces a los pueblos. pág, 228, tomo I.

pepito.

m. *Ho*. Biberón. urb. pop.

Ejem. de uso. él se levanta en la madrugada a hacerle su pepito. pág, 67, tomo II.

pepitoria.

f. *Gu, Ho, ES*. Semilla de ayote seca. rur. pop.

Ejem. de uso. No sé si usted conoce la pepitoria es ajonjolí, chile pasa, chile, miltomate, culantro y cebolla todo licuado. pág , 180, Tomo I.

pisto. (del latín *pistus*).

m. *Gu, Ho, ES, Ni, CR*. Dinero en efectivo. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Muchas veces las madres no quieren trabajar; prefieren pedir pisto y el hijo va aprendiendo todo eso. pág,131, tomo I.

pita.

f. *Gu, Ho, CR, Pa.* Fibra extraída de la hoja de la pita o maguey que se emplea en la fabricación de cuerdas.rur. pop.

Ejem. de uso. A mí se me ideo hacerme un mi columpio, amarre mis pitas, yo según amarre mis pitas bien. pág, 163, tomo I.

poleada. (Del fr. *Poulie*).

F. *Ho, ES.* Bebida a base de Leche cortada, batida con azúcar, maicena o chocolate. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Una leche poleada es una leche que llega como a cuajarse, como que si fuese gelatina. pág , 276, tomo I.

potranquear.

intr. *Gu.* Juego de niños que se basa en hacer escándalo. rur.pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Mi mama me decía que cuando era niña parecía cabra, me gustaba potranquear mucho. pág, 163, Tomo I.

proti.

m. y f. *Gu.* Persona que vende dulces.rur. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Yo me acuerdo de un trabajo que se llamaba Proti, salíamos a vender dulces a los pueblos. pág, 228, tomo I.

pucha.

f. *ES, CR, Ho.* Expresión de desagrado y molestia. urb. pop. vulg.

Ejem. de uso. Y en eso volvemos y miramos que ya Costa Ri/ Estados Unidos mete un gol y nosotros "pucha!". pág , 15, tomo II.

quicio. (Del Lat. Vulgar *excrepitare*).

m. Pa. Percepción de calma. urb. pop + cul → espon.

Ejem. de uso. Algún cliente te saca más de quicio que otro. pág, 277, tomo II.

R



relinchido.

m. *Ni.* Alboroto de niños cuando juegan. rur. pop.

Ejem. de uso. que pega su relinchido de vez en cuando. pág., 134. tomo II.

repasso.

m. *Gu.* Fiesta de jóvenes improvisadas en casas particulares. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Repassos eran fiestas que se hacían en casas, pero con discos de acetato. pág, 176. tomo I.

revolcado.

f. *Gu.* Guiso de cerdo cocido con chile, tomate y otros condimentos.rur. pop.

Ejem. de uso. El revolcado es la cabeza del marrano; esa la ponen a cocer, pero hay que sacarle todo. pág, 182, tomo

I.

ronrón.

m. *Ho.* Juego infantil que consiste en dar vueltas a un cordón entre los dedos de ambas manos con una esfera al centro. urb. pop.

Ejem. de uso. entonces nosotros lo que jugábamos era el trompo, ronrones. pág, 61. tomo II.



tapacochinadas.

m. planta medicinal para curar la diarrea.rur. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Yo tengo planta de tapacochinadas. pág, 296, tomo II.

tardeada. (Del lat. *Tarde*).

f. *Ni, Ho.* Diversión o fiesta que se hace después del mediodía. urb. cult→ espon.

Ejem. de uso. las discos hacen tardeadas... esas tardeadas son de tres a ocho de la noche. pág, 121, tomo II.

tiquitiquitiqui. (voz. onomatopeyica).

m. *Pa.* Sonido que se produce al chatear. urb. pop.

Ejem. de uso. En vez de estar atendiendo al novio o a la novia estas tiquitiquitiqui. pág , 327, tomo II.

tomita.

f. *Gu.* Vivienda pequeña dedicada a juegos infantiles. urb. pop + cul→ espon.

Ejem. de uso. Entonces ahí pasaba yo feliz, yo todo el día metida en la tomita. pág, 174, tomo I.



universidad. (Del lat. *universitas*).



■
// **de garaje.**
f. *Ni.* Institución educativa que se presume es de baja calidad, caracterizada por cobrar elevadas

cuotas a sus estudiantes y por poseer muy poca extensión territorial. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. le dicen universidades de garaje, verdad, universidades que agarran, compran una casa y ya es una universidd. pág, 133, tomo II.



volcaneña. (Del port. *volcão*, y este del lat. *Vulcānus* 'Vulcano', dios romano del fuego.)

f. *ES*. Traje típico para mujer que consta de dos piezas, una camisa y una falda grande, larga y volada de colores llamativos. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Los trajes de volcaneñas que son los grandes que usaban en los volcanes que se bendicen para las fiestas. pág , 256, tomo I.

Z



zafár (se). (Del ár. hisp. [a]záh, y este del ár. clás. *azāha* 'quitar').

intr. prnl. *CR, Ni, Pa.* Desentenderse de una persona, situación o compromiso. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. ¡Zafáte porque te van a apear la cabeza! . pág, 222, tomo II

7. Análisis e interpretación de los resultados

Los datos examinados admiten derivar los resultados siguientes:

Análisis de la información etimológica

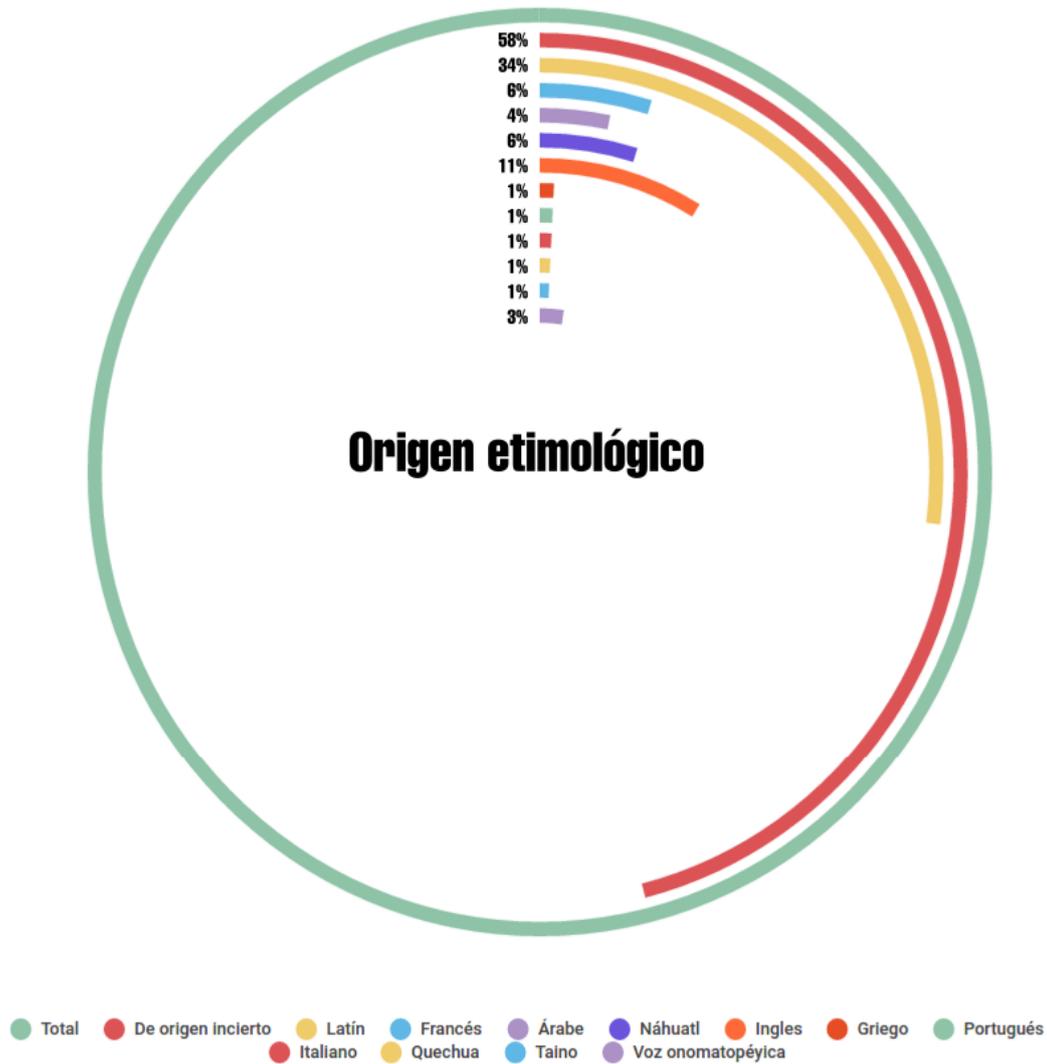


Gráfico 1

En la gráfica anterior se agrupan las voces recopiladas, según su etimología o procedencia. Luego se realizó el análisis cuantitativo (numérico y porcentual) para dar paso al análisis cualitativo.

Cada palabra tiene una curiosa historia y a ciertas palabras se les atribuye más de una, la definición de etimología popular acepta la interpretación espontánea que se da vulgarmente a una palabra relacionándola con otra de distinto origen.

De los 126 lemas analizados, 58 no registran un origen específico o definido, según los diccionarios consultados, obteniendo un porcentaje de 46 % algunos de estos lemas son:

arisca.

adj. *Ni, Pa.* Relativo a persona desconfiada en el trato, huidiza o asustada. rur. pop.

Ejem. de uso. La gente es muy arisca. Pág, 274, tomo II.

bulnería.

m. *Pa.* Venta de productos naturales para uso medicinal. rur. pop.

Ejem. de uso. Hoy también tengo esto... se llama Bulneria, 'tons yo vendo uña de gato, azufre con penicilina. pág, 295, tomo II.

carajada.

f. *Gu, Ho, ES, Ni, CR.* Jornada laboral improductiva. rur. vulg.

Ejem. de uso. Otra vez la misma carajada, así... todo el día, en vez que hacíamos jornada única, allá muriéndome del hambre. pág 232, tomo II.

carajillo.

m. y f. *CR, RD.* Niña, niño o adolescente. urb. pop + cult → espon.

Ejem.de uso. Cuando era carajillo. pág, 213, tomo II.

carraco.

m. *CR.* Ave que crían en los patios. rur. pop.

Ejem.de uso. Comenzar a criar gallinas yyy... carracos. pág, 218, tomo II.

Todas las palabras contienen por su naturaleza etimología, por tanto es necesario que en futuros trabajos se investigue la etimología o procedencia de estos lemas consultando otras obras de carácter lingüístico, especialmente en obras lexicográficas y así darle lugar a una nueva investigación.

En segundo lugar, se cuantificaron las palabras de origen latino con un total de 34 lemas que equivalen a un 27 %. Algunas de estas palabras son:

buzo. (del lat *bucīna* 'cuerno de boyero').

adj. *Gu, ES, Ni.* Relativo a persona atenta. urb. pop.

Ejem.de uso. Ahí caía la punta de la plomada, ahí tenía que estar bien buzo. pág, 232, tomo I.

barbeada. (Del lat. *Barba*).

f. *Pa.* Reunión entre amigos de forma espontánea y de poca duración. urb. pop + cult → espon^
fest.

Ejem. de uso. Ellos empezaron a hacer una barbeada. Pág, 299, tomo II.

coger. (Del lat. *Colligēre* "recoger, reunir").

3. intr. *CR.* Comenzar *alguien* violentamente una acción. urb.pop

4. tr. prnl. *Gu, Ho, ES, Ni, CR.* Irse *alguien*, salir de viaje. pop + cult → espon.

~el bus

loc. verb. *CR.* Tomar *alguien* pon el autobus. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Yo tenía que coger el bus. pág, 235, tomo II.

La mayoría de las palabras tienen procedencia del latín ya que el español o castellano, es una lengua romance que se formó y desarrolló en el siglo XI-XIII. La lengua romance se deriva del latín. Cabe señalar que el léxico en muchos países de habla hispana se remonta al latín, ya que en la época de la colonización se impuso la lengua española. Es de esa forma que se produce el intercambio lingüístico con la lengua indígena en cada región de América, y que dieron paso a una variedad dialectal del español en los países americanos. Por tal razón, es de esperarse que en toda la región centroamericana desde Guatemala hasta Panamá, el latín aparezca con porcentaje mayoritario en la información etimológica.

En tercer lugar referente al alto porcentaje que representan se ubican las palabras de origen inglés, con una muestra de 11 lemas, equivalente al 8%, algunas de las mismas son:

escriñ. (Del ing. *Scream*).

m. Pa. *Deporte extremo de aventuras.* urb. pop.

Ejem. de uso. Hasta hace poco hubo una competencia en un parque de esos, si no un evento de esos/aquí se le conoce *scream*. pág, 281, tomo II.

stand. (Del ing, *stand*).

m. Pa. *Vacaciones de trabajo o clases.* urb. pop.

Ejem. de uso. Estando ya a la mitad de mi carrera hice un *stand*. pág, 286, tomo II.

conecte. (Del ingl. *to connect*).

m. *Ni, Gu, Ho, ES.* Amistad con una persona que posibilita realizarte algún favor. urb. pop + cult

→ espon.

Ejem. de uso. Y también tengo que... a personas conocidas conecte por que no es de un solo entrar. pág, 119, tomo II.

japi. (Del ing. *Happy.Feliz*).

adj. *CR,Pa.* Referido a persona que se encuentran en un estado anímico de felicidad, contenta.

urb. cult → esm.

Ejem. de uso. Otro un poquito amargado, otro muy japi.Pag.312 tomo II.

mol. (Del ingl. *mall, centro comercial*).

m. *Pa.* Recinto de grandes dimensiones donde se encuentran ubicados varios establecimientos comerciales.urb. cult → espon.

El país que más palabras de origen inglés registró es Panamá, es interesante observar como los préstamos lingüísticos están presentes en los países en estudio, lo cual permite un enriquecimiento de la lengua.

En tercer lugar, se encuentran las palabras de origen náhuatl, estas aparecen con una muestra de 6, representando el 4% del porcentaje, las cuales son:

chigüín. (Del náhuatl *tzitziquitzin, chico pequeño*).

m. y f. *Ho, ES, Ni.* Referido a un niño o adolescente. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Chigüín usamos bastante. pág, 82, tomo II.

chilacayote. (Del náhuath *tzilacayutli*, calabaza blanca).

m. *Gu, Ho, ES, Ni*. Fruto comestible del chilacayote, oblongo, de color verde, y pulpa blanca y fibrosa; se usa para hacer mermeladas y frutas. rur. pop.

Ejem.de uso. A mí por lo que me gustaba ir es porque ahí se ponían vendedoras de chilacayote, que son dulces típicos. pág, 173, tomo I

chirmol. (Del náhuath *chilli*, chile, y *mulli* o *mulli*, guiso).

m. *Gu, Ho, ES*. Picadillo de tomate, cebolla, culantro, limón y sal, que se utiliza para acompañar cualquier platillo. urb. pop.

Ejem.de uso. chorizo, con chirmol. pág, 72, tomo II.

ciguanaba. (Del náhuath *cihuatl*, mujer, y *nahualli*, brujo, nagual).

f. *Gu, Ho, ES, Ni*. Personaje mítico mesoamericano en forma de bella mujer que atrae a los hombres por la noche para luego espantarlos con su cara de calavera. rur.pop.

Ejem. de uso. Es que ella no sabe de los de la ciguanaba, que es la misma cegua. pág, 178, tomo I.

colocho. (Del náhuath *colotli*, cuerno, y *tzin*, diminutivo cariñoso).

m. *Gu, Ho, ES, Ni, CR, Pa, Pe*. Cabello con rizos gruesos. urb. pop.

~ **de viuda.**

m. *Gu*. Plato consistente en carne guisada deshilachada. urb. pop.

Ejem. de uso. El colochito de viuda es una carne especial para hilachas, es decir la carne se hace tiras. pág, 181, tomo I.

Dentro de las palabras de origen indígena tenemos al taino que represento un 1% y el quechua también con un 1% del porcentaje total.

Se puede concluir expresando que las palabras de origen indígena como el náhuatl, el taíno y el quechua aun permanecen presentes en los centroamericanos a través del léxico y aunque estén sometidas a evolución constante existe aún un caudal de palabras que continúan dándole cabida a nuestras raíces.

En el último lugar, se encontraron las palabras de origen francés con un 5% de porcentaje, griego con 1%, portugués con 1% e italiano también con 1%. Otra etimología analizada en este estudio fue la de origen árabe con un 3% , recordemos que en España la influencia de los árabes fue muy importante ya que contribuyo al desarrollo económico social de ese país y evidentemente al enriquecimiento del léxico.

Análisis de la información gramatical

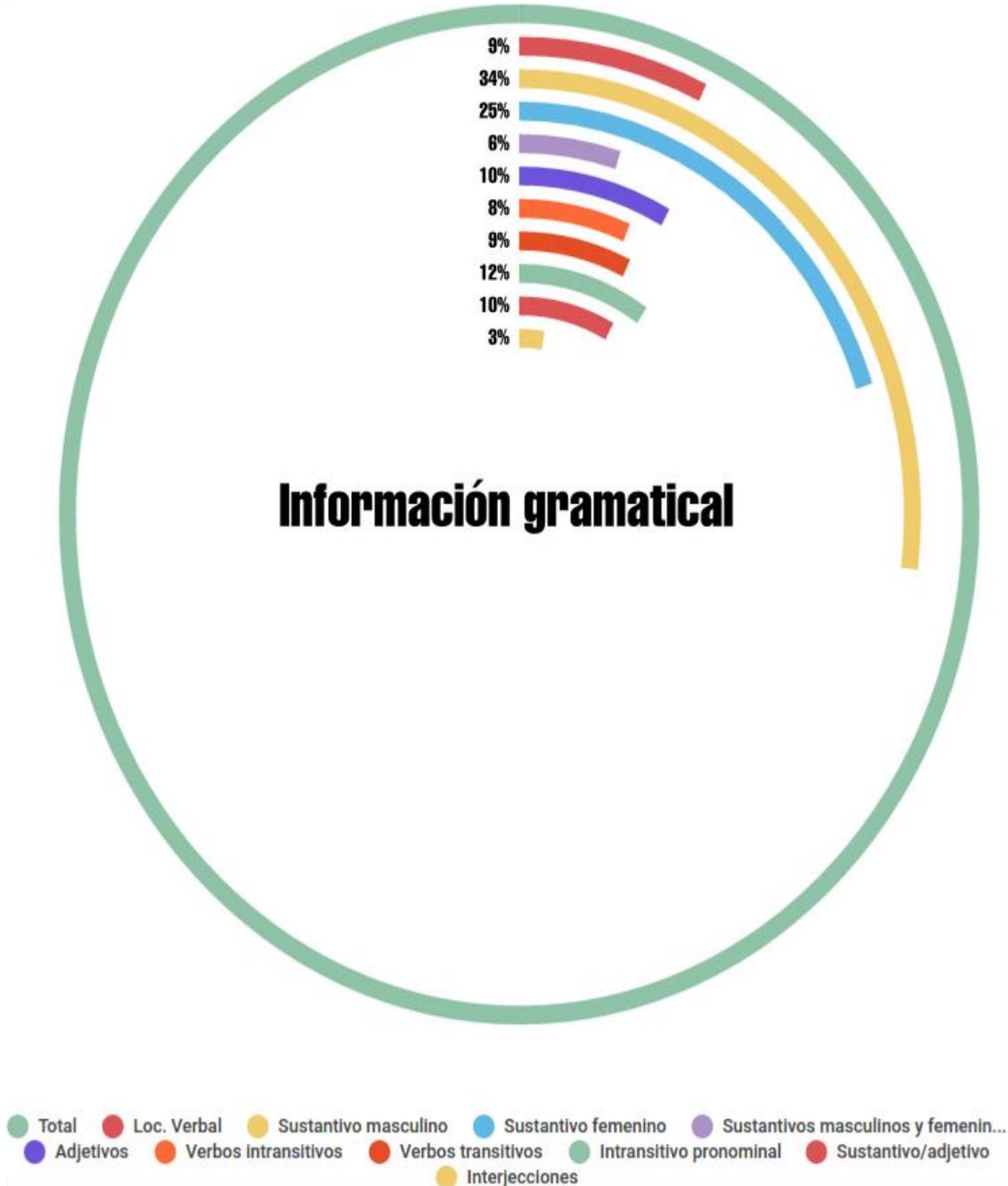


Gráfico 2

Las categorías gramaticales funcionan para dar a conocer si una palabra pertenece a una categoría o a otra, para ello se debe fijar en sus propiedades morfológicas, sintácticas y semánticas.

En el análisis gramatical realizado indica que el 26.98% de los 126 lemas, corresponden a los sustantivos masculinos representando un rasgo relevante en este estudio, lo cual suma un total de 34 lemas, algunos de estos son:

corregiduría. (Del lat. *corrigere*).

m. *Pa.* Delegación local de la alcaldía. urb. cult.

Ejem. de uso. Ahí tengo... un papel que tengo que llevarlo, usted sabe, a donde, a la corregiduría. pág. 296, tomo II

deschabe.

m. *CR.* Eludir una responsabilidad o intentar escabullirse de la realización de una tarea. urb. pop

+ cult → espon ^ desp.

Ejem. de uso. Paco se tuvo que ir cuando tuvimos un estudiante de intercambio en la casa porque era mucho.. mucho deschabe. pág, 252, tomo II.

frijol.

m. *Gu, Ho, ES, Ni, CR, Pa.* Fruto en forma de vainas con varias semillas de colores rojos, negros y blancos. urb. pop.

// **es Parados**

m. pl. *Ho.* Frijoles que han hervido en agua con cebolla y un poco de aceite; se comen enteros con su caldo. urb. pop.

Ejem. de uso. Lo primero es sus frijolitos parados. pág, 72, tomo II.

Es notoria la gran cantidad de sustantivos masculinos presentes en el léxico centroamericano; esto se debe probablemente a la manera en que fue realizado el corpus y además se puede observar que el lenguaje que es empleado por los centroamericanos, según este estudio, es bastante ilustrativo, figurativo y emotivo.

En segundo lugar, aparece el análisis de los sustantivos femeninos con una muestra de 25 equivalentes al 19.84% del total de los lemas. Algunos ejemplos con su definición son:

horchata.(Del lat. *hordeāta* 'hecha con cebada').

f. Ho, ES, Ni, CR, Pa. Bebida tradicional elaborada con arroz, canela, maní molido agua y azúcar..urb.cult + pop → espon.

Ejem. de uso. la horchata la ha probado?

logas. (del gr. *logo*).

f. Gu. Persona que se disfraza durante las fiestas marianas en honor a la virgen María. rur. pop.

Ejem. de uso. Logas son como dramas, póngale que ellos se visten, hacen el drama dedicado a la virgen. pág, 162, Tomo I.

mejenga.

f. CR. jugar un partido de futbol improvisado. urb. pop + cult → espon.

Ejm. de uso. Los fines de semana con mis compañeros del trabajo armamos una mejenga y nos vamos a mejenguear aquí a San José. pág, 204, tomo II.

pepitoria.

f. Gu, Ho, ES. Semilla de ayote seca. rur. pop.

Ejem. de uso. No sé si usted conoce la pepitoria es ajonjolí, chile pasa, chile, miltomate, culantro y cebolla todo licuado. pág , 180, Tomo I.

Posteriormente se identificaron los verbos intransitivos pronominales que se conjugan con un pronombre átono de la serie reflexiva en todas sus formas, que concuerda en persona y número con el sujeto, de estos se encontró una muestra de 12 que equivale a un 9.52%. Estos son algunos ejemplos con sus definiciones:

pegar (le).

intr. *CR, Gu, Ni*. Tener buena puntería.

~ a una monja en viernes

loc. verb. *CR*. Atribuir a alguien una carga que no le corresponde, o una falta de la que no es culpable. urb. pop.

Ejem. de uso. Pero era más feo que pegarle a una monja en viernes, era bien feo, pero hubo una vez que llegó uno de francés, súper joven y súper guapo. pág. , tomo II.

zafár (se). (Del ár. hisp. *[a]záh*, y este del ár. clás. *azāḥa* 'quitar').

intr. prnl. *CR, Ni, Pa*. Desentenderse de una persona, situación o compromiso. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. ¡Zafáte porque te van a apear la cabeza! . pág. 222, tomo II.

Los adjetivos y los sustantivos/ adjetivos, tienen una muestra empatada de 10, ocupando cada una de estas marcas gramaticales un 7.93%; son los siguientes:

fresona. (Del fr. *fraise*).

Sus/adj. *Gu, Ni, CR, Ho*. Mujer que viste, habla y se comporta como si fuera adinerada. rur. pop + cult → espon ^ desp.

Ejem. de uso. hay gente como fresona. pág. 23, tomo II.

palideja.(Del lat. *pallidus*).

adj. CR. Relativo a persona que tiene color de piel pálida. urb. pop ^ afec.

Ejem. de uso. nosotros somos una raza palideja; no somos gente ni morenos ni rosados, sino que somos una raza palideja. pág , 230, tomo II.

Por otro lado, las locuciones adverbiales y verbos transitivos también muestran un empate con una muestra de 9 lemas cada uno y un equivalente a 7.14 %. Algunos ejemplos de estos:

pelota.

■

a. // No le doy ~

loc. adv. CR. Desistir alguien de continuar luchando por algo al reconocer que no tiene posibilidades de vencer. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Yo no le doy pelota yo sigo en lo mío. pág, 198, tomo II.

universidad. (Del lat. *universitas*).

■

// ñde garaje.

f. Ni. Institución educativa que se presume es de baja calidad, caracterizada por cobrar elevadas cuotas a sus estudiantes y por poseer muy poca extensión territorial. urb. pop + cult→ espon.

Ejem. de uso. le dicen universidades de garaje, verdad, universidades que agarran, compran una casa y ya es una universidd. pág, 133, tomo II.

Por último se identificaron interjecciones que son una clase de palabras de las lenguas naturales que no constituye una parte de la oración y que equivalen a oraciones que expresan un sentimiento vivo, una llamada enérgica o describen elementalmente una acción sin ser léxica y gramaticalmente organizadas y en este análisis cobran un equivalen al 2.38% con una muestra de 3 lemas, que son:

¡diay!

interj. *CR*. Denota sorpresa o molestia. rur. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. bueno, diay, como uno no salía mucho. pág, 193, tomo II.

¡guácala!

interj. *Gu, Ho, ES, Ni, CR, Pa*. Expresa asco o rechazo. pop + cult → espon

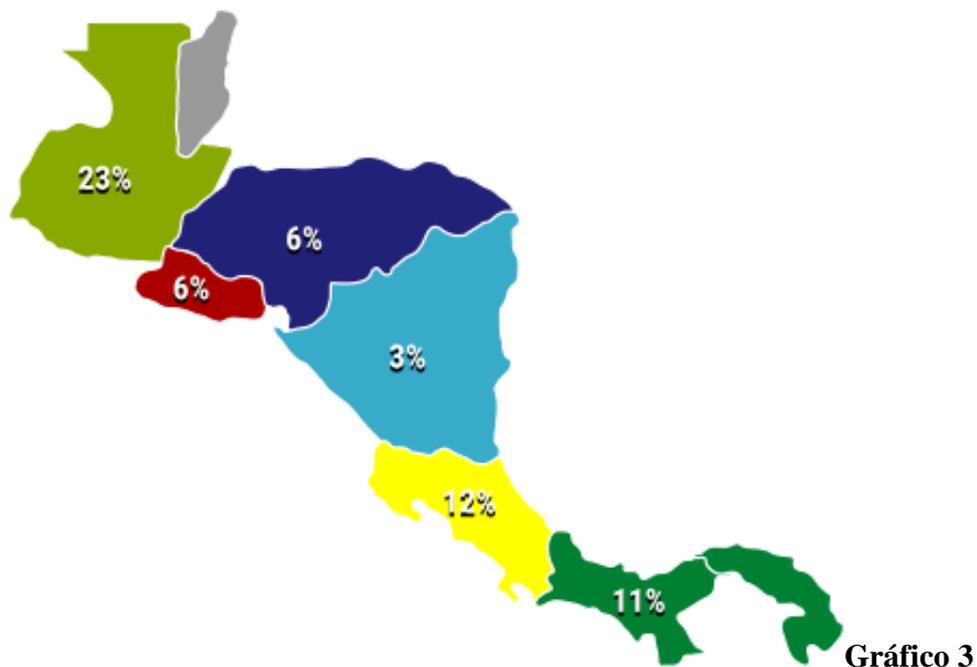
¡híjole!

Interj. *Gu, Ho, ES, Ni, CR*. Expresión de preocupación o asombro. rur. pop.

Ejem. de uso. Maginese que ya me cansé solo imagínamelo, ¡híjole! Pág. 197

Análisis de la información diatópica

A continuación se presenta la información referida a las marcas diatópicas presentes en los 126 lemas analizados. son, evidentemente, las más numerosas y tienen por objeto restringir la pertenencia de una palabra o acepción a la norma lingüística de una determinada región o lugar.



En la gráfica anterior se comprueba que los 126 lemas recopilados son utilizados en el español actual centroamericano por los informantes en el uso oral. Sin embargo, tiene muchas semejanzas a pesar de la distancia y las fronteras que existen en el istmo. Asimismo en este análisis se da a conocer cada uno de los significados particulares de cada lema en los diferentes países que conforman la región centroamericana: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

Los lemas extraídos de Guatemala representan la mayor parte cuantitativa de la marca diatópica con 29 lemas que se utilizan exclusivamente en ese país, equivalente al 23%. Es decir, que solamente los guatemaltecos los utilizan con esta semántica.

Algunos lemas de esta categoría son los siguientes:

logas. (Del gr. *logo*).

f. *Gu.* Persona que se disfraza durante las fiestas marianas en honor a la virgen María. rur. pop.

Ejem. de uso. Logas son como dramas, póngale que ellos se visten, hacen el drama dedicado a la virgen. pág, 162, Tomo I.

marro. (De la raíz prerromana *marr-* piedra, roca).

m. *Gu.* Pedregal, terreno con muchas piedras. rur. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. En el monte se metía en marro, ponía el costal y salía volado a coger veinte metros, donde caía el pique. pág, 232, tomo I.

pelar.

intr. *Gu.* Hacer el ridículo o pasar por una situación embarazosa. urb. pop.

Ejem. de uso. mi papa había ofrecido que iba a hacer un mueble para pagar las deudas, nunca hizo el mueble y a mi pelaban en las filas. pág, 228, tomo I.

pepián.

m. *Gu.* Guiso de cerdo con salsa de pan tostado, culantro, ajo, cebolla y sal. rur. pop.

Ejem. de uso. Yo me acuerdo de un trabajo que se llamaba Proti, salíamos a vender dulces a los pueblos. pág, 228, tomo I.

pepitoria.

f. *Gu, Ho, ES.* Semilla de ayote seca. rur. pop.

Ejem. de uso. No sé si usted conoce la pepitoria es ajonjolí, chile pasa, chile, miltomate, culantro y cebolla todo licuado. pág , 180, Tomo I.

Costa Rica ocupa en este análisis la segunda posición, con 15 lemas que equivalen al 12%. Algunos de estos lemas son:

pelota.



a. // No le doy ~

loc. adv. CR. Desistir alguien de continuar luchando por algo al reconocer que no tiene posibilidades de vencer. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Yo no le doy pelota yo sigo en lo mío. pág, 198, tomo II.

palideja.(Del lat. *pallidus*).

adj. CR. Relativo a persona que tiene color de piel pálida. urb. pop ^ afec.

Ejem. de uso. nosotros somos una raza palideja; no somos gente ni morenos ni rosados, sino que somos una raza palideja. pág , 230, tomo II.

mejenga.

f. CR. jugar un partido de futbol improvisado. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Los fines de semana con mis compañeros del trabajo armamos una mejenga y nos vamos a mejenguear aquí a San José. pág, 204, tomo II.

El tercer lugar cuantitativamente lo ocupa Panamá en lo referente a marcas diatópicas, con un total de 14 lemas de uso exclusivo de este país en estudio, que equivale a un 11% del porcentaje total.

Algunos de estos lemas son:

escriñ. (Del ing. *Scream*).

m. *Pa.* Deporte extremo de aventuras. urb. pop.

Ejem. de uso. Hasta hace poco hubo una competencia en un parque de esos, si no un evento de esos/aquí se le conoce *scream*. pág, 281, tomo II.

stand. (Del ing, *stand*).

m. *Pa.* Vacaciones de trabajo o clases. urb. pop.

Ejem. de uso. Estando ya a la mitad de mi carrera hice un *stand*. pág, 286, tomo II.

corregiduría. (Del lat. *corrigere*).

m. *Pa.* Delegación local de la alcaldía. urb. cult.

Ejem. de uso. Ahí tengo... un papel que tengo que llevarlo, usted sabe, a donde, a la *corregiduria*. pág. 296, tomo II

chatear. (Del ing. *chat*. Charla).

m. *Pa.* Mantener una conversación a través de mensajes de texto. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. Yo creo que ya eso hasta los adultos ya con el *chateo bendito*. pág, 327, tomo II

Por otro lado El Salvador y Honduras, ocupa la cuarta posición en marca diatópica pues empatan con 8 lemas cada uno de estos países que corresponde a un 6% cada uno. A continuación se detallan las siguientes palabras:

chabacanada.

f. *Ho.* Construcción pequeña, de poca calidad. urb. pop + cult → espon ^ fest.

Ejem. de uso. El aeropuerto de Honduras es una/es algo/es una chabacanada para mí. pág 21, tomo II.

champita. (Del náhuatl chamapan; de chantli, casa o vivienda).

f. *ES.* Puesto al aire libre para venta de mercancías, comida o bebida. urb. pop + cult → espon ^ desp.

Ejem. de uso. Una champita, es un campo, o un local... así en la calle. pág, 277, tomo I.

carro. (Del lat. *carrus*, y este del galo *carros*).

m. *Gu, Ho, ES, Ni, CR, Pa.* Automóvil. urb. pop.

// ~ **de Paila**

Loc. Verbl. *Ho.* Vehículo automóvil, normalmente con caja abierta, menor que el camión y que sirve para el transporte de mercancías. urb. pop.

Ejem. de uso. después uno tiene que ir a la orilla de la playa; entonces son unos carros que uno/unos carros grandes de paila, pero son de esos carros que uno le llena toda la paila. Pág, 14, tomo II.

En el quinto lugar de este análisis se encuentra Nicaragua con un total de 4 lemas de uso exclusivo de este país, con un equivalente al 3% del total, algunos de estos lemas son:

deschanchada. (De *sanch*, voz para llamar al cerdo).

f. *Ni*. Persona que no practica el desaseo, y que además, lo aborrece. urb. pop.

Ejem. de uso. Así deschanchada es mi tía. pág, 152, tomo II.

relinchido.

m. *Ni*. Alboroto de niños cuando juegan. rur. pop.

Ejem. de uso. que pega su relinchido de vez en cuando. pág., 134. tomo II.

bullá. (De *bullir*).

F. *Ni*. Lograr una meta con poco esfuerzo. urb. pop + cult → espon.

Ejem. de uso. logré aprender a leer allí, pero..pero a la bulla. pág, 142, tomo II

A continuación se muestra el siguiente gráfico en donde se observa que países comparten lemas y acepciones, con su respectiva interpretación.

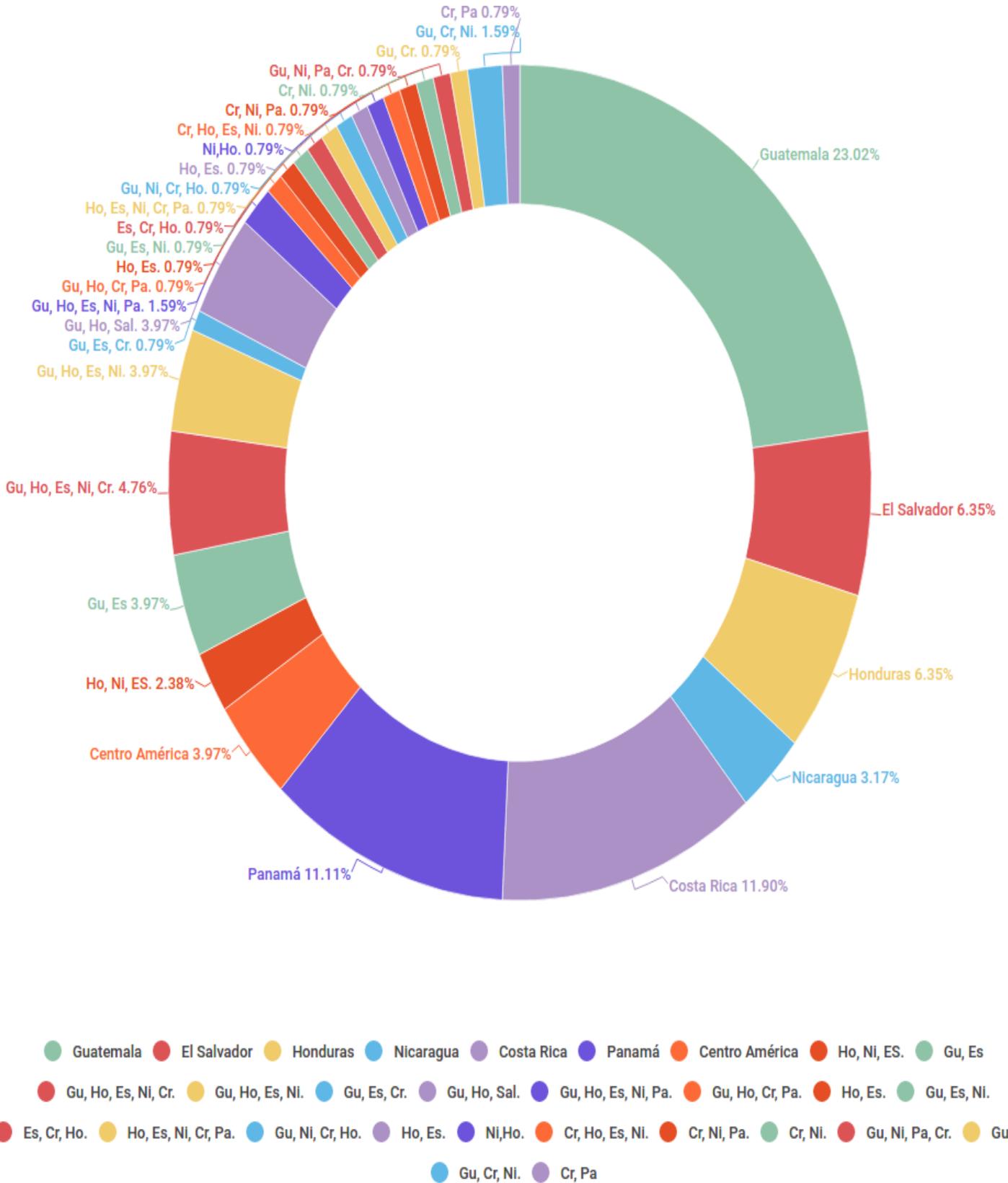


Gráfico 4

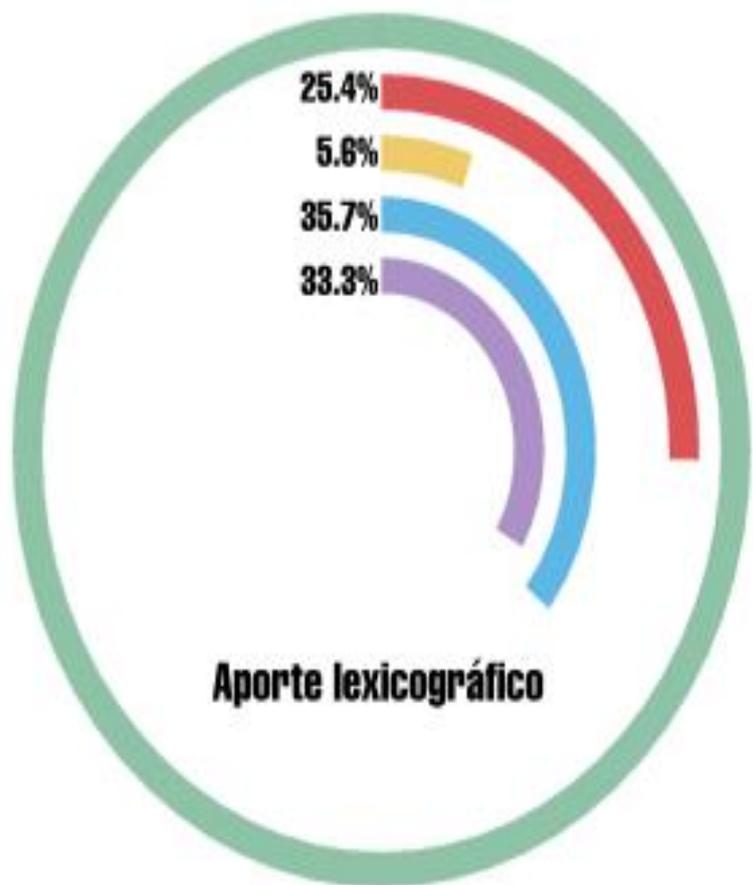
Las marcas diatópicas son, evidentemente, las más numerosas y tienen por objeto especificar la pertenencia de una palabra o acepción a la norma lingüística de un determinado país. La distancia geográfica que separa a los hablantes no es obstáculo para que existan semejanzas y diferencias en algunos términos empleados; en el gráfico anterior se especifica las semejanzas léxicas existentes en los países centroamericanos.

Los países que presentaron más semejanzas terminológicas según el análisis diatópico, (probablemente debido a la influencia indígena), son: Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua con un 3.97% de coincidencias lexicográficas en cuanto a las significaciones.

Aporte lexicográfico al español de Centroamérica

A continuación se presentan las palabras que representan un aporte al estudio lexicográfico del español de Centroamérica. Se presentan nuevas acepciones y entradas con significado.

Esta obra habrá de convertirse en fuente de consulta y referencia para las investigaciones lingüísticas y los estudios lexicográficos siguientes en la región de América central.



- Total
- Lemas que ya se encontraban registrados en el DA
- Palabras que ya se encontraba registrados en el DICA
- Lemas que se encontraron en el DA y en el DICA
- Términos nuevos que no se encontraron registrados en ningún diccionario

Gráfico 5

Se ha seleccionado para este punto del análisis se ha determinado un color para su mayor comprensión e identificación en el glosario¹.

Encontramos 42 términos nuevos que no se encuentran registrados ni en el DA ni en el DICA, es decir que están conformados por una nueva entrada y una nueva acepción, esto equivale al 33.33% del análisis contrastivo.

Algunos de estos nuevos términos son:

canguro. (Del ingl. *kangaroo*, y este de or. australiano).

m. *Ho.* Bebé que nace con infrapeso y más pequeño de lo normal. rur. pop

Ejem. de uso. me nació niño canguro, me nació bajo de peso. pág. 65, tomo II.

carro. (Del lat. *carrus*, y este del galo *carros*).

m. *Gu, Ho, ES, Ni, CR, Pa.* Automóvil. urb. pop.

// ~ **de Paila**

loc. Verbl. *Ho.* Vehículo automóvil, normalmente con caja abierta, menor que el camión y que sirve para el transporte de mercancías. urb. pop.

Ejem. de uso. después uno tiene que ir a la orilla de la playa; entonces son unos carros que uno/unos carros grandes de paila, pero son de esos carros que uno le llena toda la paila. Pág. 14, tomo II.

cosway. (Del. Ing. *causeway*, Calzada elevada).

m. *Pa.* Centro turístico costero ubicada en la capital panameña. urb. pop + cult → espon.

¹ Ver explicación completa en el diseño metodológico

Ejem. de uso. Es muy divertido ir al cosway. pág, 310, tomo II.

chabacanada.

f. *Ho.* Construcción pequeña, de poca calidad. urb. pop + cult → espon ^ fest.

Ejem. de uso. El aeropuerto de Honduras es una/es algo/es una chabacanada para mí. pág 21, tomo II.

champita. (Del náhuatl *chamapan*; de *chantli*, casa o vivienda).

f. *ES.* Puesto al aire libre para venta de mercancías, comida o bebida. urb. pop + cult → espon ^ desp.

Ejem. de uso. Una champita, es un campo, o un local... así en la calle. pág, 277, tomo I.

Descárguita. (Del lat. *discarricāre*).

f. *Pa.* Breve interrupción de un contrato o acción. urb. pop.

Ejem. de uso. Tengo que pedir prórroga porque yo pedí una descárguita aquí en la universidad. pág, 325, tomo II.

deschanchada. (De *sanch*, voz para llamar al cerdo).

f. *Ni.* Persona que no practica el desaseo, y que además, lo aborrece. urb. pop.

Ejem. de uso. Así deschanchada es mi tía. pág, 152, tomo II.

destoque.

adj. *CR*. Que suena mal. *pop + cult* → *espon* ^ *desp*.

Ejem. de uso. pero todo fue un destoque ahí. pág, 238, tomo II.

desyerbar. (Del lat. *herba*).

tr. *CR, Ho, ES, Ni*. Recolectar *alguien* granos del plantío. *rur. pop + cult* → *espon*

Ejem. de uso. y me fui a trabajar por cierto con su abuelo Juan María a desyerbar frijoles. pág, tomo II.

El siguiente más alto, después de las nuevas acepciones le corresponde a las palabras que se encontraron en el DA y en el DICA:

charamusca.

m. *Ho, ES, Ni*. Bebida casera que se pone a congelar en pequeñas porciones en bolsas de plástico. *urb. pop + cult* → *espon*.

Ejem. de uso. Deme 5 charamusca. pág, 81, tomo II.

chigüín. (Del náhuatl *tzitziquitzin*, chico pequeño).

m. y f. *Ho, ES, Ni*. Referido a un niño o adolescente. *urb. pop + cult* → *espon*.

Ejem. de uso. Chigüín usamos bastante. pág, 82, tomo II

chirmol. (Del náhuatl *chilli*, chile, y *mulli* o *mulli*, guiso).

m. *Gu, Ho, ES*. Picadillo de tomate, cebolla, culantro, limón y sal, que se utiliza para acompañar cualquier platillo. *urb. pop*.

Ejem. de uso. chorizo, con chirmol. pág, 72, tomo II.

chiva. (Del ár. hisp. *alǧúbb*, y este del ár. clás. *ǧubb*).

f. *ES*. Acto ilegal, especialmente de contrabando. urb. pop.

Ejem. de uso. Esta chiva, entonces ya es como ir oyéndola, ya colocándola en la carpeta de música. pág, 259, tomo I.

chuchito.

m. *Gu*. Plato típico guatemalteco realizado con masa de maíz, mezclada con tomate y con un relleno de res o cerdo, en forma de tamal. urb. pop.

Ejem. de uso. Mire mama, hágame chuchitos, hágame rellenos, yo los voy a ir a vender. pág, 163, tomo I.

Cuello. (Del lat. *collum*).

m. *Gu, Ho, ES*. Lograr con éxito una solicitud, gracias a algún favor hecho por un amigo o amiga. pop + cult → espon ^ desp.

Ejem. de uso. en Honduras para ser presidente hay que tener cuello; hay que estar metido en esas cosas, bueno, tener cuello es... que tiene gran poder. pág, 24, tomo II

fresona. (Del fr. *fraise*).

Sus/adj. *Gu, Ni, CR, Ho*. Mujer que viste, habla y se comporta como si fuera adinerada. rur.

pop + cult → espon ^ desp.

Ejem. de uso. hay gente como fresona. pág, 23, tomo II.

Análisis de casos especiales

En el análisis de los casos especiales, se presentaron solamente las onomatopeyas que gramaticalmente se analizaron como interjecciones, equivalente a un 2% del total de los lemas y se evidencia en la siguiente gráfica.



Gráfico 6

Análisis de las marcas geográficas

Por su carácter usual, en este estudio se señalan marcas con las que se indica si se trata de una voz empleada en las capitales o si es empleada en las zonas rurales: urbano, rural. La marca que predominó fue la urbana, esto se debe a que todas las entrevistas fueron realizadas en las capitales centroamericanas, sin embargo existe un 26% de los lemas que reflejan marca rural debido a que la procedencia de los hablantes es del campo.

Información geográfica



Gráfico 7

Análisis de la información sociolingüística



Gráfico 8

La información sociolingüística devela los siguientes aspectos:

- La valoración social de la comunidad de habla (prestigioso, vulgar). En el aspecto prestigioso solamente un 1.6% se reflejó en este estudio y en el vulgar de igual forma se registró un 1.6% .

b) El parámetro estratificador referido a los sociolectos (culto, popular). En el aspecto culto se reflejó un 2% en total, mientras que en el popular se registró un 40% esto es debido a que las entrevistas se realizaron de forma oral y espontánea, es decir sin forzar ni inducir respuestas.

c) El estilo de lengua (espontáneo). Este aspecto fue el que mayor porcentaje obtuvo, un 54% más de la mitad de los hablantes reflejaron un estilo espontáneo al hablar, es decir que el habla fue producida menos cuidadosamente y de forma más casual.

Análisis de información pragmática

Además de todo el conjunto de precisiones tratadas anteriormente, se contiene información pragmática que muestra la intención comunicativa del hablante (reconocida por la comunidad de habla): afectuoso, despectivo, festivo, hiperbólico.

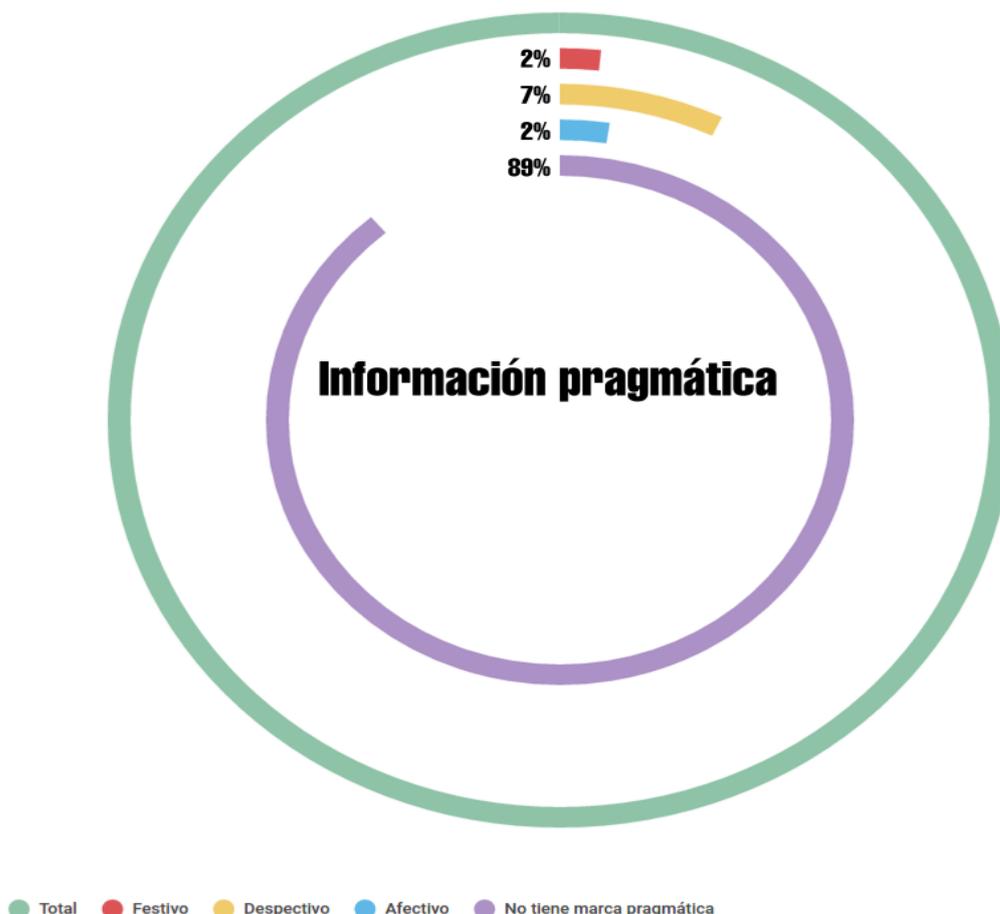


Gráfico 9

En el ámbito festivo se obtuvo un 2%, en el despectivo un 1% siendo este el más usado y en el afectivo se encontró un 2%. Las marcas pragmáticas resultan clarificadoras y favorecen el desarrollo diestro del mensaje, en este estudio han sido una herramienta indispensable para explicar las acepciones, sin embargo como es natural, no todos los términos presentaron información pragmática.

Algunos ejemplos de lemas que contienen información pragmática son:

champita. (Del náhuatl *chamapan*; de *chantli*, casa o vivienda).

f. *ES*. Puesto al aire libre para venta de mercancías, comida o bebida. urb. pop + cult → espon ^ desp.

Ejem. de uso. Una champita, es un campo, o un local... así en la calle. pág, 277, tomo I.

Cuello. (Del lat. *collum*).

m. *Gu, Ho, ES*. Lograr con éxito una solicitud, gracias a algún favor hecho por un amigo o amiga. pop + cult → espon ^ desp.

Ejem. de uso. en Honduras para ser presidente hay que tener cuello; hay que estar metido en esas cosas, bueno, tener cuello es... que tiene gran poder. pág, 24, tomo II

mae.

m y f. *CR*. Referido a persona generalmente joven. urb. pop + cult → espon ^ afec.

Ejem. de uso. estaban cobrando lo mismo a los maes de las motos que a los maes de carro. pág, 199, tomo II.

8. Conclusiones

Los datos descritos anteriormente facilitaron derivar conclusiones de tipo lexicográfico:

8.1 Caracterización general

Se compiló en el glosario confeccionado la cantidad de 126 entradas. A través del análisis lexicográfico aplicado a los lemas seleccionados, utilizando la planta del DA (2010), se determinaron las diferentes acepciones o significados de acuerdo a la carga semántica que poseen en un mismo país o en los demás países en estudio. Esto permitió establecer un análisis comparativo del significado que puede presentar cada lema del léxico utilizado por los centroamericanos.

8.2 información etimológica

Se apreció que la lengua de donde procede la mayor cantidad de lemas, es el latín con un 27%. Esto se explica porque el español se origina de esta lengua madre.

Por otro lado, el inglés reflejó un 8% del porcentaje total, lo cual indica la gran cantidad de préstamos lingüísticos que se han resemantizado.

Las palabras derivadas de origen náhuatl registraron un 4%, demostrando que la teoría del sustrato permanece vigente.

Voces derivadas del griego, portugués, italiano, quechua y taino registraron un porcentaje del 1% cada una.

8.3 Información gramatical

En lo concerniente, a las marcas gramaticales, sobresalen los sustantivos masculinos con un porcentaje de 34%. En segundo lugar se encontraron los sustantivos de género femenino con un 25%. También se reflejó un porcentaje significativo con el 12% correspondiente a los verbos transitivos.

Los adjetivos representaron un 10%, los verbos intransitivos y los intransitivos pronominales tuvieron una representación del 8% y 9%, las locuciones verbales también un 9% al igual que los sustantivos/adjetivos y por último en orden mayor a menor porcentaje se encuentran las interjecciones con un 3% de representación.

8.4 Información diatópica

Se reflejó el uso común a tres países (Gu, ES, Ho), en adjetivos y sustantivos, tales como: carajada, chaperon,-a, chero,-a, etc. Evidencia el espíritu creador de los habitantes de la región y la forma ilustrativa de su léxico.

El país que registra mayor incorporación de lemas es Guatemala con un 23% le sigue Costa Rica con un 11%. Mientras que Honduras y El Salvador, empatan con un 6% cada uno y por último Nicaragua con un 3%.

8.5 Aporte lexicográfico al español centroamericano

El aporte que a través de este trabajo se realiza en cuanto a nueva terminología corresponde al 33.33% de los 126 lemas analizados, es decir se encontraron 42 términos con sus acepciones los cuales no estaban incorporados a ningún diccionario.

Un 35.7% de lemas analizados ya se encontraban incluidos en el DA (2010) y en el DICA (2016).

Un 25.4% de términos analizados se encontraban registrados únicamente en el DA (2010) mientras que solamente un 5.6% se encontraban registrados únicamente en el DICA (2016).

Cabe destacar que este porcentaje de lemas que ya estaban registrados en otros diccionarios fueron analizados e incluidos en el glosario ya que representaban una nueva acepción, es decir que fueron resemantizados.

8.6 Casos especiales

Se presentaron solamente las onomatopeyas que gramaticalmente se analizaron como interjecciones, equivalente a un 2% del total de los lemas.

8.7 Información geográfica

La marca que predominó fue la urbana con un 74%, esto se debe a que todas las entrevistas fueron realizadas en las capitales centroamericanas, sin embargo existe un 26% de los lemas que reflejan marca rural debido a que la procedencia de los hablantes es del campo.

8.8 Información sociolingüística

8.8.1 Valoración social

Se abordó el aspecto prestigioso y el vulgar. En el aspecto prestigioso solamente un 1.6% se reflejó en este estudio y en el vulgar de igual forma se registró un 1.6%.

8.8.2 Estratificación social

El parámetro estratificador fue referido a los sociolectos (culto, popular). En el aspecto culto se reflejó un 2% en total, mientras que en el popular se registró un 40%.

8.8.3 Estilo de lenguaje

En este aspecto solo se abordó el estilo espontáneo y fue el que mayor porcentaje obtuvo, un 54%, es decir que más de las mitad de los hablantes reflejaron un estilo espontáneo al hablar, por tanto que el habla fue producida menos cuidadosamente y de forma más casual.

8.9 Información pragmática

Se analizó la información pragmática que muestra la intención comunicativa del hablante (reconocida por la comunidad de habla): afectuoso, despectivo, festivo, hiperbólico. En el ámbito festivo se obtuvo un 2%, en el despectivo un 7% siendo este el más usado y en el afectivo se encontró un 2%.

Estos fueron los hallazgos que a través del presente estudio se determinaron.

9. Recomendaciones

El presente trabajo investigativo representa un valioso aporte a los estudios lexicográficos de la región centroamericana, ya que permitirá a posteriores investigadores conocer los diferentes rasgos dialectales que poseen los hablantes de la zona estudiada y de esta manera enriquecer los proyectos lingüísticos en la región.

Con la elaboración del presente glosario, se está aportando al *Diccionario de Americanismos* y al *Diccionario de centroamericanismos* en sus próximas ediciones, con nuevas entradas, significados y marcas diatópicas.

Por tanto, surgen las siguientes recomendaciones:

- 9.1 Que la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, ofrezca mayor apoyo al Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias, CIIL, para que se adquiera mayor caudal bibliográfico en el área de lingüística.
- 9.2 Que los estudiantes de la carrera de Lengua y Literatura Hispánica, continúen estudios sobre el español centroamericano.
- 9.3 Que en posteriores trabajos lingüísticos, se profundice en la descripción lexicográfica de otras palabras y frases, a nivel de Centroamérica.
- 9.4 Que se amplíen estudios lingüísticos sobre la base de materiales expuestos en Morera, Núñez y Quesada (2016).

Bibliografía

Alcina, J. (2000). *Las culturas precolombinas de América*. Madrid: Alianza Editorial, S.A

Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Diccionario de americanismos*. Madrid: Santillana.

Arellano, F. (2007). *Diccionario del Español de Nicaragua*. Managua: PAVSA.

Arellano, J, (1994). *Diccionario de autores nicaragüenses*. Managua: Universidad Centroamericana.

_____ (2003). *Literatura centroamericana. Diccionario de autores centroamericanos*. Managua: Fundación vida.

Alvar, M y Quilis, M. (1984). *Atlas lingüístico de Hispanoamérica*. Madrid: Editorial La muralla, S.A.

_____ (1996). *Manual de dialectología hispánica: el español de América*. Barcelona: Ariel.

Barquero, M. (2003). *El Español de América II. Morfosintaxis y Léxico*. Madrid: Arco Libros.

Fletes, A. (1909). *Diccionario de nicaraguanismos: refranes, modismos, expresiones*. Managua: Centroamérica intelectual.

Cáceres, J. (1969). *Introducción a la Lexicografía Moderna*. Madrid: Artes Gráficas Benzalzed.

Cerdá, R. *Diccionario de Lingüística*. (1986). Madrid: ANAYA.

Blas, J. (2008). *Sociolingüística del español*. Madrid: Ediciones Cátedra.

La influencia mutua entre las lenguas: anglicismos, hispanismos y otros préstamos. (s.f)

Recuperado el 4 de enero de 2017, de <http://www.Revistaunan.mx/vol.10/num.Htm>.

Escuela de Lexicografía Hispánica. (2010). *Diccionario de Americanismos*.

Dubois, J. y otros (1994). *Diccionario de Lingüística*. Madrid: Alianza.

Enguita, J. (1992). *Rasgos lingüísticos andaluces en las hablas de Hispanoamérica: historia y presente del español de América*. Valladolid: Pabecal.

Espejo, E. (1999). *Aspectos generales de la lexicografía*. Colombia: Thesaurus.

Gagini, C. (1919). *Diccionario de costarriqueñismos*. San José: Imprenta nacional.

García, J. (1993). *Español Básico*. Managua: El Maestro.

Golovin, B. (1991). *Introducción a la lingüística*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Haensch, G. y otros. (1997). *La Lexicografía*. Madrid: Gredos, S.L

_____ (1982). *La lexicografía: de la lingüística teórica a la lexicografía práctica*. Madrid: España.

Herrera, G. Nuñez, V. y Quesada, J. (2016). *El español de Centroamérica, visión global y materiales para su estudio*. Heredia: Editorial Universidad Nacional.

Jiménez, A. (1986). *Fonética y fonología española*. La Habana: Pueblo y Educación.

Lapesa, R. (1988). *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.

Lascaris, C. (1975). *El costarricense*. San José: Editorial Costa Rica.

Lipski, J. (1996). *El español de América*. Madrid: Cátedra.

Lopez, H. (1999). *El español de América. América central*. Madrid: Arco, Libros.

- Mantica, C. (1998). *El Habla Nicaragüense y otros ensayos*. Managua: HISPAMER.
- _____ (2003). *Revolución del pensamiento en Centroamérica*. Managua: HISPAMER.
- Martinez, J. (1995). *Diccionario de lexicografía práctica*. Barcelona: Bibliograf, S.A.
- Matoré, G. (1973). *El método en lexicología*. París: Didier.
- Matus, R. (2005). Curiosidades del genero en nuestro idioma. *Lengua*, 30; 188-189.
- _____ (2010). *El nica en su palabra*. Managua: Ediciones Matus Lazo.
- Medina, J. (2002). *Lenguas en contacto*. Madrid: Arco Libros, S.L.
- Menéndez, R. (1918). *La lengua española*. Madrid: Hispania.
- Porto, J. (2002). *Manual de Técnicas Lexicográficas*. Madrid: Arco Libros, S.L.
- Quesada, M. (1991). *El nuevo diccionario de costarriqueñismos*. Costa Rica: Tecnológica de Costa Rica.
- _____ . (2000). *El español de América*. Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Montes, G. (1990). *Dialectología y geografía lingüística*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Moreno, J. (1996). *El español de América*. México, D.F: Foro de Cultura Económica, S. A.
- Real academia española. (2014). *Diccionario de la lengua española*.
- Rosales, M. y Zamora, Z. (2015). *Diccionario de Centroamericanismos*. Managua: Complejo Grafico TMC.
- Rosenblat, A. (2002). *El español de América*. Venezuela: Biblioteca de Ayacucho.

Van der Gulden, C. (1995). *Vocabulario nicaragüense*. Managua: UCA.

Westall, D. (2001). *El contacto entre culturas: las manifestaciones lingüísticas*. Valencia: Universidad politécnica de Valencia.

Rivarola, J. (2000). *El español de América en su historia*. Valladolid: Edito Valladolid, S. L.

Alemán, C. (1997, septiembre). En torno a “La lengua de Nicaragua/pequeño diccionario analítico” de Fernando Silva. *Lengua*. 16: 63-69.

_____ (2000, diciembre). Evolución y permanencia de la lengua náhuatl en Nicaragua. *Lengua*, 23: 92: 113.

ANEXOS